



UNAM IZTACALA

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

Formas de comportamiento de prostitutas en clubes nocturnos: compañía, bebida, baile y posibilidad de sexo

**ACTIVIDAD DE INVESTIGACIÓN – REPORTE
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A**

Erick Leonardo Santillán Montes

Director: Dr. José Salvador Sapién López

Dictaminadores: Dra. Diana Isela Córdoba Basulto

Lic. Pablo Morales Morales



Los Reyes Iztacala, Edo de México, 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mis padres.

Por apoyarme en cada una de mis decisiones y darme palabras de aliento cada vez que las necesite.

Por mostrarme el valor del trabajo y la superación personal.

Por todo el cariño que me han brindado.

A mis profesores.

Por mostrarme un panorama diferente de la vida, el cual me ha ayudado en momentos difíciles en mi vida.

Por todo su apoyo y confiar en mí.

A mis amigos.

Por todos aquellos momentos de alegría y tristeza que vivimos intensamente.

Por incitarme a seguir con mis proyectos personales.

Con mucho cariño, Gracias.

ÍNDICE

Resumen.....	4
Introducción.....	5
Metodología.....	17
Resultados.....	28
Discusión.....	47
Conclusiones.....	56
Referencias.....	59

RESUMEN

Hasta el día de hoy la prostitución se presenta mayormente en la población femenina. La prostitución comienza cuando la mujer recibe un bien o un beneficio a cambio de sus servicios sexuales, no solo los coitales. La prostitución se desarrolla en diversos lugares, el presente trabajo está enfocado en la que tiene lugar en los clubes nocturnos o bares. El objetivo fue conocer las formas de comportamiento que presentan las mujeres que ejercen como empleadas y prostitutas en estos sitios. La metodología empleada corresponde a la cualitativa con un enfoque de género, incluyendo como herramientas la observación participante y el diario de campo. Se acudió a cuatro bares de la zona metropolitana de la ciudad de México. La información resultante fue clasificada en categorías: entrada a los bares, características de estos y sus clientes, características de los trabajadores en los bares, características de las mujeres que se dedican allí al *table dance* y la compañía, precios de los servicios del bar, servicios por los cuales obtienen dinero las trabajadoras de los bares, tipo de caricias entre ellas y los clientes, el lenguaje que emplean, así como los comportamientos de las mujeres al acercarse a ellos. Se encontró que estas mujeres muestran habilidades de persuasión con la finalidad de que los clientes consuman los servicios de los bares, entre los que se encuentran principalmente el consumo de alcohol, y los que proporcionan ellas mismas: compañía, bailes y, ocasionalmente el acuerdo para tener coito. Los servicios coitales parecieron presentarse por ser el único medio por el cual ellas recibían la remuneración económica íntegra. Sin embargo, los principales beneficiados de los servicios de las mujeres son los dueños de los establecimientos. Se concluye que existe desigualdad de género en estos bares y que tanto sus propietarios como los clientes consideran a las mujeres que allí trabajan como mercancía. El despliegue del comportamiento de las mujeres prostitutas está influenciado por el sistema machista en el que se ha vivido.

Palabras clave: Género, comportamiento, prostitutas, clubes nocturnos.

INTRODUCCIÓN

La perspectiva de género, según Cazés (2000), surge en la segunda mitad del siglo XX en el ámbito de las ciencias sociales, particularmente la teoría de género, la cual responde a la necesidad de abordar de manera integral, histórica y dialéctica, la sexualidad humana y sus implicaciones económicas, políticas, psicológicas y culturales en la vida social de los géneros y de los particulares, es decir, en la organización parcial de la sociedad.

Para Vidales, Elizondo y Rodríguez (2007) los orígenes de la perspectiva de género se enmarcan a finales del siglo XX y principios del XXI (concorda con lo mencionado por Cazés), y la consideran como una categoría de análisis de la realidad social y política. Se plantea como teoría antropológica proponiendo la idea de que lo femenino y lo masculino son dimensiones culturales más que biológicas, en los seres humanos. Desde esta posición, la perspectiva de género viene a ser una especie de clave de interpretación que utiliza la sociedad para discernir, denunciar y reivindicar las conductas y condicionamientos culturales. Por lo anterior se entiende el estudio de género como una visión comprensiva, dirigida hacia una sociedad integral, en la que se contemplan a hombres y mujeres en un contexto de equidad y por supuesto reconociendo las diferencias anatómico-biológicas de cada uno.

Lagarde (1996) menciona que la perspectiva de género reconoce la diversidad de géneros y la existencia de las mujeres y los hombres, como un principio esencial en la construcción de una humanidad diversa y democrática. Sin embargo, plantea que la dominación de género produce la opresión de género y ambas obstaculizan esta posibilidad. Una humanidad diversa democrática

requiere que mujeres y hombres sean diferentes de cómo han sido, para ser reconocidos en la diversidad y vivir en la democracia genérica.

Serret (2008) argumenta que la perspectiva de género puede entenderse como un punto de vista, a partir del cual se visualizan los distintos fenómenos de la realidad (científica, académica, social o política), que tienen en cuenta las implicaciones y efectos de las relaciones sociales de poder entre los géneros, masculino y femenino.

Por ende la perspectiva o enfoque de género permite la diferenciación entre lo que es el sexo, el género y sexualidad, por eso es importante puntualizar a que se refiere cada uno, a fin de evitar confusiones. Martínez (2008), se refiere al sexo como aquellas diferencias biológicas entre hombre y mujer, incluyendo las particularidades de sus órganos genitales externos e internos, así como las particularidades endocrinas y por supuesto las diferencias en función de la procreación, cabe aclarar que estas últimas dependen de la cultura en la que se habite.

El género para Petit (2005) es un concepto proveniente de la cultura, el cual hace referencia a las condiciones sociales de lo masculino y lo femenino considerando los aspectos psicológicos, sociales y culturales de la feminidad y la masculinidad; es lo que en cada sociedad se atribuye a cada uno de los sexos, es decir, se refiere a la construcción social del hecho de ser mujer y ser hombre, a la interrelación entre ambos y las diferentes relaciones que estos mantienen en sus contextos.

El concepto de género también es abordado por Conway, Bourque, Scott (1987) y Cazés (2000), los cuales mencionan que ser hombre o mujer no depende de los genes, sino más bien es un resultado de diversos procesos como los son: los psicológicos, sociales y culturales en el que se asume, dependiendo la época, el contenido social de los géneros. Concibiendo así al hombre como el proveedor de las familias y a la mujer como la encargada de la reproducción de los patrones de comportamiento y especie. Los sistemas de género son sistemas

binarios que oponen el hombre a la mujer, lo masculino a lo femenino, y esto por lo general, no en un plan de igualdad sino en un orden jerárquico, con lo cual estoy de acuerdo debido que las sociedades han girado en torno a un mundo patriarcal, beneficiando a los varones principalmente. El género como actualmente se considera, es debido a la cultura e instituciones, ya que estas se encargan de establecer los conceptos y formas de cómo guiar la existencia de las personas, ya que, al menos en la región occidental, se imponen roles dependiendo del género que a cada individuo le asignan. Por otra parte, Lamas (2000) menciona que el género se refiere al conjunto de prácticas, creencias, representaciones y prescripciones sociales que surgen entre los integrantes de un grupo humano en función de una simbolización, de una diferencia anatómica entre hombre y mujeres.

De tal modo que el género son todas las características biológicas, predisuestas por los genes y que no pueden cambiarse, mientras que el género son las características sociales que son aprendidas y que pueden cambiarse.

Una vez aclarado que es género y sexo, es preciso hacerlo con la sexualidad, la cual se refiere a cómo se viven y cuáles son las conductas y las maneras en que se realizan las prácticas sexuales, la seducción, los deseos y placeres eróticos, siempre influidos por las pautas y reglas sociales que impone cada cultura, (Bautista,2008)

La sexualidad humana para Cazés (2000) es una expresión biológica, psicológica, política y erótica de los sujetos. Estos se visualizan como seres sexuados integrados en una sociedad y cultura determinadas históricamente, que los incluye de manera excluyente de la concepción patriarcal y sexista del mundo. Para entender y al mismo tiempo ampliar el significado de sexualidad es preciso retomar a Lagarde (1997), quien menciona que hombres y mujeres han sido siempre sexualmente diferentes. En un proceso largo y complejo históricamente, se separaron hasta llegar a desconocerse. Así se confirmaron los géneros por la atribución de cualidades sociales y culturales diferentes para cada sexo y por la especialización y el confinamiento exclusivo del género femenino en la sexualidad

concebida como naturaleza, frente al desplégue social atribuido al género masculino, que de acuerdo con la región occidental, este ha asumido un protagonismo sobre las mujeres, denotando de esta manera un modo de vida machista.

Cerruti (1995) refiere que la sexualidad humana se define como una forma de expresión integral de los seres humanos, vinculada a los procesos biológicos, psicológicos y sociales. Como todo proceso, se integra inmediatamente una relación dialéctica en la que intervienen las vertientes antes mencionadas y es uno de los procesos vitales que con más fuerza repercute y, a la vez, está influido por el contexto histórico-social en que se desarrollan. Un argumento similar también es ocupado por Guzmán (2003) para redefinir la sexualidad, quien menciona que es un conjunto de condiciones anatómicas, psicológicas, y afectivas que caracterizan a cada sexo. No obstante, la constitución de la sexualidad tiene que ver en su mayor parte de lo cultural y lo social, es decir, con las pautas y condiciones a las que diferenciadamente nos enfrentamos mujeres y hombres en la vida cotidiana.

Como se menciona anteriormente la sexualidad es una parte importante en la vida de las personas, así como la forma en que la llevan a cabo, y es esta, la sexualidad que marca el ser mujer ya que ellas constituyen su humanidad en primer término en torno a la sexualidad. A diferencia de los hombres que parten de ella y de su cuerpo para existir, la existencia de las mujeres está dominada por la sexualidad. Esto ocurre a tal punto que la historicidad de las mujeres radica en su sexualidad y, en ese sentido, en su cuerpo vivido (Lagarde, 1997).

La sexualidad femenina tiene dos espacios vitales: uno es el de la procreación y otro es el erotismo. Estos ámbitos de la sexualidad son la base de la especialización sociocultural de las mujeres. En torno a la procreación se construye la maternidad como experiencia vital básica, "natural", como contenido de vida de todas las mujeres, como centro positivo de su femineidad, de su "naturaleza".

La mujer se define por su sexualidad, frente al hombre que se define por el trabajo (Lagarde, 1997). De acuerdo con esta idea ¿que pasa cuando la mujer trabaja y ocupa su sexualidad para ello?, una posible respuesta esta en el argumento de Bourdieu (2001), quien se refiere a la vagina (pongo la palabra vagina, ya que con ella es como se considera la sexualidad femenina en nuestra cultura) como un fetiche y al mismo tiempo se le trata como algo sagrado, secreto y tabú, de modo que esta es la razón de que el sexo permanezca estigmatizado, tanto en la conciencia común como en la letra del derecho, pues ambas excluyen que las mujeres puedan decidir entregarse a la prostitución como si fuera un trabajo.

El cómo se comportan las personas, particularmente en el ámbito de la sexualidad es por la reproducción de los patrones culturalmente establecidos de conducta, tanto para hombres y mujeres es una función central de la autoridad social y está mediada por un amplio espectro de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas, (Conway, Bourque, Scott, 1987). La cultura está influenciada por las instituciones y estas se ven afectadas por la cultura, es a partir de esta relación que se determina la concepción y el papel que desempeña el género dentro de las sociedades en el mundo.

Anteriormente se menciona lo importante de la sexualidad en la vida de las personas, pero que pasa cuando esta sexualidad es ocupada por las mujeres que trabajan en los bares. Primero es importante argumentar sobre la historia de la prostitución, algunas de las definiciones que se le han denominado, así como los tipos que existen, los lugares en la que esta se presenta y sus implicaciones en el ámbito jurídico.

Se tiene información respecto a manifestaciones de prostitución en las ciudades europeas del siglo XV, en las cuales la prostitución no era solamente tolerada o clandestina, sino que existían, incluso en las aglomeraciones urbanas menos importantes, prostitución publica que dependían de la autoridad señorial.

En el medio histórico nacional los antecedentes de la prostitución se remontan a la época prehispánica y se refiere a la prostitución hospitalaria; (Moreno, 1966, en Ríos, 2003) las mujeres llamadas ahuianime o alegradoras, se dedicaron a ejercer la prostitución civil hasta la llegada de los españoles. La sociedad indígena reconoció a las alegradoras de la vida refiriéndose a ellas como “preciosa flor de maíz tostado” ó “bebida que embriaga con flores”.

En los periodos de agitación durante la Independencia, la etapa de la Reforma, y la Revolución Social del siglo XX, la prostitución aumentó en forma considerable; incluso en esos especiales momentos fue considerada como un síntoma de verdadera crisis social. Así que, por supuesto, la presencia de la prostitución en el devenir de México no se limita exclusivamente al periodo porfirista (Ríos 2003).

Uribe y Hernández (2000), menciona que el termino prostitución se utiliza como sinónimo de trabajo sexual, el cual incluye desde situaciones en las cuales usualmente no hay relaciones sexuales con el cliente como sucede, con las bailarinas, personas dedicadas al striptease o con las ficheras; hasta la contratación específica de un servicio sexual en un prostíbulo.

Por otro lado Romero (1994) argumenta que la prostitución también se define como "la actividad en la que alguien intercambia servicios sexuales a cambio de dinero o cualquier otro bien". Es un fenómeno complejo, en el cual está involucrado un grupo heterogéneo de individuos trabajadores sexuales, clientes, dueños o administradores del local, cantineros, garroteros, meseros, padrotes o "madames", cónyuge, familiares y autoridades, que se organizan en diferentes niveles de acuerdo con el nivel socioeconómico, el sistema social y el manejo de la sexualidad en cada zona. La prostitución comienza en el momento en que el proveedor de placer sexual se convierte en vendedor (Choisy, 1993).

Por su parte González (1992, en Cámara, 2001) caracteriza a la prostitución como: “aquella actividad consistente en la habitualidad de acceso promiscuo con diferentes personas, con el fin de obtener a cambio un beneficio económico”

Reynoso (2001) menciona que existen diferentes tipos en los que se presenta la prostitución: 1) Hombres, 2) Mujeres, 3) Homosexuales, 4) Infantil.

1) Existe prostitución masculina cuando los hombres practican actividades sexuales con mujeres o con otros hombres, con propósitos de lucro mas que por placer sexual o amorio (Cveta Cvetkova, en Reynoso, 2001).

2) La prostituta es aquella que hace del comercio sexual su modus vivendi, aquella que accede a tener relaciones sexuales a cambio de dinero o alguna otra remuneración, es concebida como la mujer que es de muchos hombres y a la vez de ninguno (Cámara, 2001).

3) Independientemente de si la homosexualidad se da en hombre o mujeres, ella también ha sido un tipo de prostitución propio y exclusivo de tal forma que habrá prostitución entre homosexuales por el hecho propio de que estos tengan relaciones entre personas del mismo sexo a cambio de cierto dinero. La prostitución entre homosexuales dependerá de los gustos de la persona que se prostituye (Reynoso, 2001).

4) La prostitución infantil propiamente dicha no existe, si no más bien es una corrupción de menores en la que se obliga a estos a realizar actos sexuales mediante el empleo de la violencia física y moral.

Rodríguez (2010) comenta que la prostitución se ha desarrollado en distintos ámbitos geográficos y sociales, por ende son diferentes los lugares donde se ejerce. En México particularmente hay diversos estados en los que la prostitución se encuentra prohibida, en el Distrito Federal, se ejerce en diversos puntos de la ciudad:

1) La prostitución en los status más bajos se ejerce en la vía pública, hoteles y prostíbulos.

Las personas que se dedican y que ofrecen sus servicios públicamente en la calle y prostíbulos generalmente ocupan el estrato mas bajo en función de la actividad que desempeñan. Respecto a la prostitución en la vía

publica Cámara (2001) menciona que la forma más tradicional y convencional, es aquí donde el comercio sexual se realiza como lo que es sin más miramientos: “un mero intercambio de sexo por dinero”. En la prostitución callejera, basta con el simple pedimento de la relación sexual, para que esta se lleve a cabo sin preámbulo alguno ni conocimiento previo de las partes, cliente-prostituta.

En cuanto la realización de la prostitución en los prostíbulos y hoteles existen distintas opiniones, mientras que Rodríguez (2010), los pone en el nivel más bajo en el que se puede presentar la mencionada prostitución, Cámara (2001) argumenta, que estos son aquellos lugares creados con el fin de ejercer la prostitución basados en el lujo y el libertinaje en donde trabajan una gran cantidad de prostitutas de todas las edades y de excelentes atributos.

Los beneficios económicos que pueden obtener las personas dedicadas a la prostitución dependen de varios factores, Cámara (2001) y Rodríguez (2010) coinciden en estos:

- La zona en que se presta el servicio: cuando se trata de una zona baja el precio es aproximadamente entre 190 y 250 pesos, mismo precio que ya tiene contemplado el hotel, (el hotelero obtiene ganancia), y si es una zona alta el servicio costara entre 500 y 900 pesos.
- El servicio solicitado: aquí depende de la exigencia del cliente, pues el precio señalado en el inciso anterior solo comprende el receptáculo vía vaginal, y se le agrega cierto porcentaje dependiendo del servicio requerido. El tiempo normal del que se dispone para realizar el servicio es de 30 minutos.
- La situación física de la meretriz: el precio también va de acuerdo con la situación física de la prostituta, pues si ésta es joven y más atractiva que otras de la zona, el precio aumenta y viceversa.

2) Prostitución en bares o clubes nocturnos.

Constituyen el siguiente estrato socioeconómico en la prostitución, de tal forma que estos giros mercantiles se da la prostitución aún cuando es en forma mas discreta (Reynoso, 2001). Los centros nocturnos no se encuentran prohibidos en el Distrito Federal, por ser considerados como establecimientos dedicados a la diversión y esparcimiento de sus habitantes.

Existen distintas clasificaciones dentro de los centros nocturnos, los cuales son expuestos por Rodríguez (2010):

Cabarets

Son lugares de baja categoría, funcionan como centros de baile, en donde se venden bebidas alcohólicas y supuestamente se proporcionan espectáculos del mismo tipo. Estos lugares que son visitados en su mayoría por un publico masculino y pueden encontrar mujeres en este sitio, ya que es uno de los servicios que el establecimiento proporciona, y por determinadas cantidades, dichas mujeres pueden bailar con el cliente, o bien por el hecho de invitarles una copa se les puede sentar en su mesa, el costo de la copa aumenta hasta el doble del costo al cliente, ya que lleva incluido lo que se conoce como la famosa "ficha" de la cual se llevan un porcentaje ellas y la otra parte el dueño del establecimiento o negocio.

El cabaret es un lugar destinado para el baile, así como para ingerir bebidas alcohólicas y conseguir pareja, con quien se puede bailar, platicar o para tener relaciones sexuales con ella, siempre y cuando se cubran los costos que genera cada uno de los servicios.

Table dance

Es aquel sitio en donde todo lo privado se convierte en público, es en donde aparte de tomarse una copa, se puede observar el baile, realizado por muchachas en su mayoría jóvenes, las cuales se desnudas al ritmo de la música.

Además de los shows continuos existen varias cuestiones más, tales como el table dance personal, el cual es un baile que se realiza en la mesa del cliente pero con movimientos muy cerca de el, el costo de estos es alrededor de 100 y 200 pesos, este tipo de baile también puede hacerse el baile en privado aumentándose el precio al doble y si el cliente desea realizar algún movimiento, que no implique relación sexual misma, debe de tratarlo con la misma bailarina.

La prostitución es un tema de desigualdad de género, basado en relaciones de dominación y explotación, lo que conlleva a una violencia de género al tener como objeto de intercambio mercantilista a la sexualidad y el cuerpo de las mujeres y al estigmatizarlas para casi todas sus relaciones sociales (Bolaños, 2006).

La prostitución ha sido tema de análisis a lo largo de la historia de las civilizaciones, y como fenómeno social ha sido abordado desde diferentes puntos. En materia jurídica ha sido contemplada en normas que la han prohibido, regulado o, simplemente, tolerado. Hernández y Madero (2000) indican la postura con la que el ámbito jurídico ha considerado a la prostitución, para ello existen 3 diferentes y son:

- 1) El **abolicionista**- es aquel en el que el Estado reconoce la existencia de la prostitución y lucha por su erradicación. Este sistema surge a partir de las consignas abanderadas por la Federación Abolicionista Internacional que luchaba contra la reglamentación de la prostitución.
- 2) El **prohibicionista**- en el cual el Estado dicta las leyes penales que sancionan dicha actividad, prohibiéndola y castigándola. En este sistema, el Estado penaliza el ejercicio de la prostitución y a las partes que intervienen en ella, es decir, a la persona que se prostituye, al lenón o proxeneta y a la persona que paga por el servicio.
- 3) El sistema **reglamentista**- en el que el Estado también interviene, pero únicamente dictando medidas administrativas y de control sanitario sobre quienes ejercen la prostitución, es decir, tolerando y reglamentando la actividad. Este sistema considera el fenómeno de la prostitución como una

realidad imposible de evitar y, por consiguiente, debe ser analizado, comprendido y aceptado por la sociedad en su conjunto.

En la Ciudad de México se sigue el sistema abolicionista, por lo cual no existen zonas de tolerancia, ni medidas de control sanitario periódico de las personas dedicadas a la prostitución. La prostitución en si no es ilegal, solo existen infracciones cívicas (antes conocidas como sanciones administrativas) establecidas en el Reglamento Gubernativo de Justicia Cívica para el Distrito Federal esto quiere decir que la sanción establecida no es penal. Al infractor se le sanciona con una multa económica equivalente a 21 a 31 días de salario mínimo, (Uribe y Hernández, 2000).

Es común que las personas concuerden y aun mas lleven a cabo, su vida sexual en espacios denominados como privados, por ejemplo la casa, y es posible que algunos de los estigmas que giran entorno a la prostitución sean porque esta se presenta en su mayoría de forma publica, y es debido a la moral implantada por las instituciones que se califica a la prostitución como un comportamiento no deseable en las mujeres. Lo publico y lo privado es un par conceptual que ha tenido una posición clave en las observaciones del pensamiento político y social de occidente, se trata de conceptos esencialmente controversiales, Rabotnikof (1998) comenta a lo anterior, que existen tres sentidos que permanecerán asociados a la dicotomía – entre lo público y lo privado: a) lo referido a lo colectivo frente a lo que refiere al individuo, que evolucionará hacia la dicotomía entre lo político-estatal y lo civil; b) el sentido de lo abierto, de lo accesible frente a lo cerrado, lo clausurado, que se sustrae a la disposición de los otros y c) el sentido de lo manifiesto, de lo visible, de lo transparente frente a lo secreto, lo oculto, lo sustraído a la mirada.

Es precisamente a partir de los dos últimos puntos desde donde se puede ver la noción de lo íntimo, lo púdico, lo decoroso, lo secreto, lo oculto, todo esto ligado a la esfera de lo privado; mientras que lo público se presenta como aquello que

sólo permite el ejercicio del deber ser ciudadano, es decir, solamente puede hacerse en el espacio público (Flores, 2010).

En la región occidental se considera la vagina como lo máspreciado de una mujer, esta es una de las posibles razones por la cual la prostitución esta tan mal vista, ya que en la vagina es donde reside el sentido de ser mujer de acuerdo a la construcción sociocultural en relación a la procreación.

El comportamiento que las personas realizan depende casi en su totalidad de las normas o reglas que determinan los contextos en los que estas se encuentran. De esta manera se puede decir que existe una fuerte relación entre los contextos y los comportamientos. La psicología estudia esos comportamientos que las personas realizan en los contextos en los que se desenvuelven. Basado en lo anterior me percate que existía poca información respecto a los comportamientos que se presentan en los clubes nocturnos o bares, por ende también es poco el conocimiento que se tiene respecto a los eventos que ocurren dentro y fuera de sus instalaciones.

El objetivo del presente trabajo es conocer las formas de comportamiento de prostitutas en clubes nocturnos: compañía, bebida, baile y posibilidad de sexo, por lo que se plantea la siguiente pregunta:

¿Cuáles son las formas de comportamiento de prostitutas en clubes nocturnos?



METODOLOGÍA

Para realizar la investigación se ocupó una metodología de tipo cualitativa con un enfoque de género, ya que esta perspectiva comprende a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, al mismo tiempo que es humanista, y se apartan las creencias del investigador, de esta manera no se modificara el significado que las personas le atribuyen a los hechos vivenciados, respetando así todas las perspectivas, escenarios y personas, estas son consideradas valiosas, así como la información que aportan. La metodología cualitativa también produce datos descriptivos, entendidos desde las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable (Taylor y Bogdan, 1996), de esta manera se podrá entender ampliamente el fenómeno de las mujeres ficheras de acuerdo a los significados y experiencias que estas han generado a lo largo de su vida.

Particularmente se hizo uso de la observación participante y diario de campo, que de acuerdo con Quintana (2006), la observación participante realiza su tarea desde "adentro" de las realidades humanas que pretende abordar. Es la principal herramienta de trabajo de la etnografía y se apoya para registrar sus "impresiones" en el llamado diario de campo. Este es un registro escrito continuo y acumulativo de todo lo acontecido y que se considera relevante durante la investigación. La observación participante puede comenzar con un problema general, para más tarde definir unos escenarios específicos de análisis.

El proceso por el cual se contactó a los participantes fue por la técnica conocida como bola de nieve, la cual consiste en la capacidad del investigador para encontrar un conjunto de individuos con las características deseadas (informantes claves) y estas personas servirán para identificar a otras con las

mismas características. Sánchez Bermúdez y Buela (2003) definen a la técnica bola de nieve como una técnica de investigación en que el primer sujeto que se contacta da al investigador el nombre de otro sujeto, que a su vez proporciona el nombre de un tercero, y así sucesivamente. Esta estrategia puede verse como una respuesta para resolver los problemas asociados con el muestreo de poblaciones aisladas o delictivas.

Participantes

Para llevar a cabo la investigación, participaron diversas personas, las cuales trabajaban en diferentes clubes nocturnos de la zona metropolitana (el, Tijuana, el Zapote, el Ranchito y el Zar). Entre los participantes se encontraban, mujeres que se dedicaban al table dance y la compañía, las personas que trabajaban en los bares como recepcionistas, meseros, seguridad y por ultimo algunos adultos de sexo masculino, quienes me acompañaban o terminaban invitándome a estos lugares. Las edades o estados civiles en los que se encontraban los participantes no un criterio de selección, el requisito es que trabajaran en bares y que conocieran la ubicación de estos.

Por cuestiones de confidencialidad, se le denominaran seudónimos a las personas que me acompañaron.

Seudónimos de acompañantes:

1) "Ofos"

Tiene 40 años, actualmente trabaja de mecánico en un taller cerca de mi domicilio, aproximadamente 5 calles, mide alrededor de 1.70 cm y pesa unos 80 kilos, su color de piel es morena. Tiene varios tatuajes en su cuerpo, los cuales hacen alusión a nombres de personas y un rostro de una mujer. Normalmente se mantiene con la ropa del trabajo durante todo el día. Es casado y tiene 3 hijos.

2) "Jarocho"

Es originario de Veracruz, la gente que lo conoce lo nombra el jarocho y tiene 60 años de edad, es casado y tiene 2 hijos, actualmente es jubilado de Pemex y tiene se dedica a la compra y venta de autos. Mide aproximadamente 1.90 ms y pesa uno 100 kilos, su piel es blanca. Regularmente se viste con camisas a cuadros y pantalones mezclilla que los acompaña con tenis y se pone anillos y collares que al parecer son de plata.

3) "Maestro"

Trabaja de hojalatero en el mismo taller que el "ofos", tiene 42 años de edad y mide aproximadamente 1.75 cm y su peso es alrededor de 73 kilos, su test de piel es morena. Al igual que Rubén todos y todo el día permanece con la ropa de trabajo, por lo que en repetidas ocasiones emanan un olor a sudor. De todas las personas con las que asistí a los bares fue el "maestro" quien estuvo presente en más ocasiones a comparación con los demás participantes. Es casado, tiene 3 hijas y 3 hijos.

4) "Cuba"

Su estado natal es Guerrero, tiene aproximadamente 28 años de edad, pesa aproximadamente 69 kilos y mide alrededor de 1.70 cm, sus test de piel es de color negro. Regularmente se viste con ropa muy holgada y guaraches, trabaja de hojalatero con el "maestro". Por cierto la mayor parte del tiempo está tomando cerveza en su taller de trabajo.

5) "Fox"

Las personas lo conocen como el "fox", tiene 69 años de edad, pesa alrededor de 59 kilos, su test de piel es blanca, actualmente es divorciado y tiene 1 hijo. Es pensionado de la compañía Chrysler, en la actualidad trabaja un taxi y regularmente se viste con pans y sudadera, al igual que el

”jarocho” acostumbra traer anillos y collares pero el de oro. Las 5 anteriores personas tienen una particularidad, que se conocen entre sí.

6) “Lic”

Es licenciado en veterinaria, tiene 58 años de edad, mide aproximadamente 1.68 cm y pesa alrededor de 72 kilos, su test de piel es de color morena. Es casado, tiene una hija y un hijo, regularmente viste con pantalón de mezclilla y camisas de vestir.

Seudónimos de los clubes nocturnos:

1) El Ranchito

Está ubicado en una esquina enfrente de un reclusorio, por las mañanas y tardes se ponen puestos de comida en su costado derecho y transitan personas constantemente. Al club lo rodean casas con ningún tipo de negocio, por lo que parecen ser solo viviendas familiares. Las calles presentan varios hoyos ocasionados por el levantamiento del pavimento, en general las casas no están pintadas.

2) El Zapote

Esta situado a la mitad de una cuadra en una calle principal, a sus costados, derecho e izquierdo hay dos casas, las cuales no se dedican a algún negocio. Enfrente del club se encuentra distintos negocios, entre los que se encuentran: una farmacia, una tienda de pintura, un servicio de auto lavado y un negocio dedicado a la compra y venta de desperdicios industriales. Transita gente muy constantemente por las calles.

3) El Tijuana

Está ubicado en una de las avenidas principales del Estado de México, a sus costados se encuentran distintos tipos de negocios, los cuales son: una tienda dedicada a la venta de piñatas, un antro y un local que cuenta con

servicio automotriz. Las calles se veían un poco deterioradas y no se podían observar muchas casas que no se dedicaran a algún negocio.

4) El Zar

A diferencia de los anteriores clubes, este no está ubicado en una calle principal, las calles estaban muy deterioradas, incluso en algunas partes ya no había pavimento y las paredes de las casas estaban ralladas. No transitaba gente regularmente y tampoco había algún negocio a la vista. En general las casas no se encontraban pintadas.

Croquis de los clubes nocturnos

El Ranchito

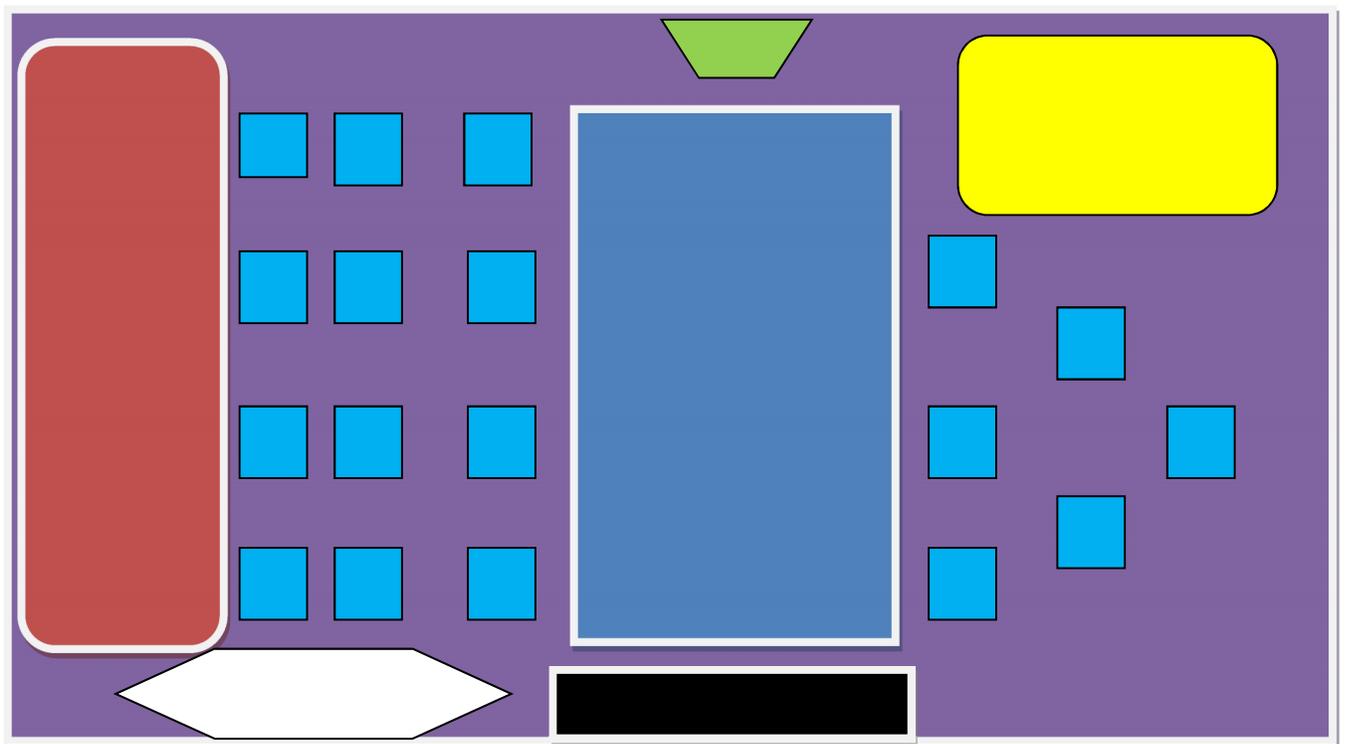


Figura 1 croquis de El Ranchito



Cantina



Entrada y salida



Mesas y sillas para los clientes



Rocola

-  Área de baile (table dance y con clientes)
-  Baños
-  Sitio donde se encuentran sentadas las prostitutas

El Zapote

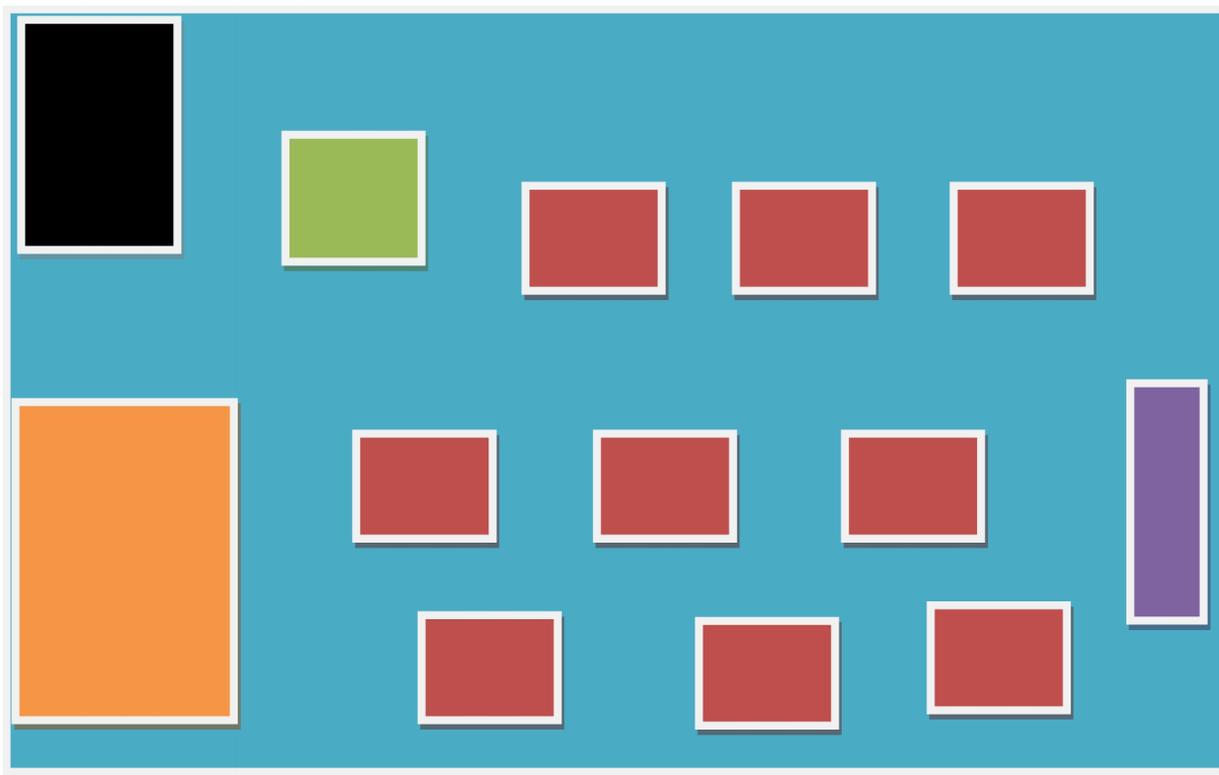


Figura 2 croquis de el zapote

-  Baños
-  Cantina
-  Rocola
-  Entrada y salida
-  Mesas

El Tijuana



Figura 2 croquis de El Tijuana



El Zar

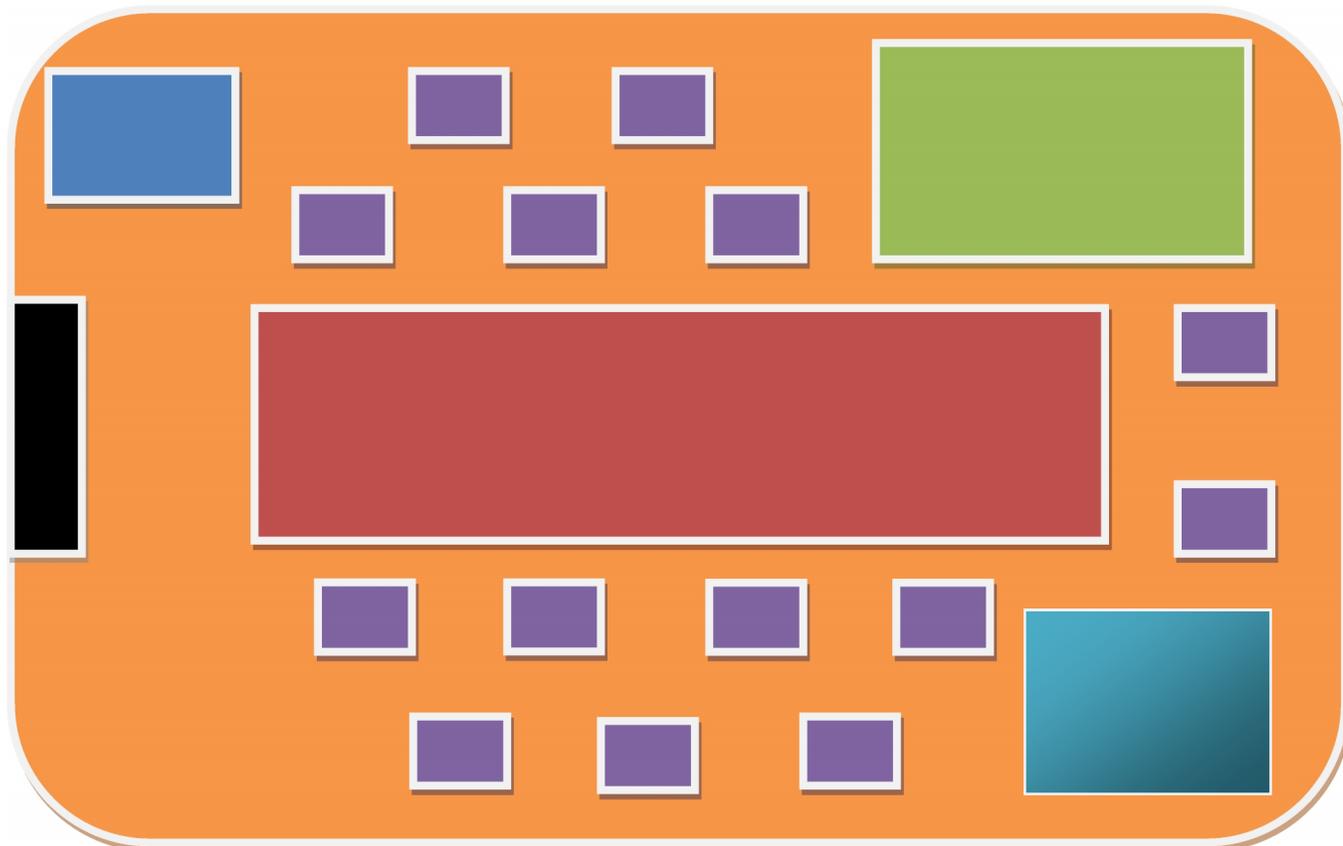


Figura 4 croquis de El Zar



Baños



Cantina



Mesas



Entrada y salida



Cuarto para privados



Área del table dance

Procedimiento

Para iniciar la investigación me di a la tarea de buscar a personas que frecuentaran clubes nocturnos o que conocieran la ubicación de estos. Por fortuna recordé que cerca de mi domicilio se encontraba un taller de hojalatería y pintura, al cual visito de manera continua aun antes de empezar el presente trabajo, debido a esto es que tenía conocimiento que las personas que trabajan en este lugar a “bares” con cierta continuidad, ya que en algunas ocasiones me toco escuchar que se ponían de acuerdo para trasladarse a los clubes o contar anécdotas que les ocurrían en estos, e incluso llegue a acompañarlos en algunas ocasiones, de aquí mi interés por realizar esta investigación.

Le comente a uno de los “maestros” del taller que estaba a punto de empezar un trabajo y que la información que necesitaba la iba a recabar de los clubes a los cuales ellos visitaban, al principio pensó que lo estaba bromeando solo para que los acompañara a estos lugares, pero yo le explique que pertenecía a un trabajo que se llama tesis y que es necesario para culminar mis estudios, hasta entonces fue que me creyó. Primero le deje mi numero de celular y le sugerí que de favor me mandara un mensaje o me marcara y me colgara, y yo me comunicaba con él, en caso de que ellos quedaran de acuerdo para ir a algún club o incluso si es que estaban a punto de irse o si es que ya estaban ahí también. Poco tiempo después recibí un mensaje y me traslade al taller para después visitar el primer club nocturno, y así realizar también mi primera observación etnográfica y nota de campo. Nos trasladamos hacia el club en uno carro que pertenece a una persona que se junta en el taller mas no trabaja en ese lugar. Esta primera nota sirvió para generar las categorías de análisis que se ivan a reproducir en las siguientes visitas a los clubes nocturnos lo anterior también fue ocupado por Checa (2005) generando óptimos resultados.

Para realizar la segunda nota de campo y observación etnográfica también se conto con la participación con personas que trabajan en el taller de hojalatería y

pintura, y al igual que en la primera visita se me mando un mensaje para avisarme que se tenía, por fortuna esta segunda visita se hizo a un bar diferente al primero, ya para entonces tenía las categorías de análisis bien establecidas, lo que ayudo a realizar la narración de manera más acertada y que no me confundiera. El club nocturno se encontraba cerca del taller por lo que el traslado fue a pie.

Debido a que cada visita a los clubes nocturnos presentaba un gasto económico considerable, entre 400 y 500 pesos, el tiempo en el que se realizaba una nota de campo y la siguiente era aproximadamente de 3 a 5 semanas, en lo que lograba recaudar el dinero necesario. Es por esto que la tercera nota de campo fue la que se tardo mas en realizar, aunque no gastaría mucho en esta, mas adelante explicare los motivos. La tercera visita ya no conto con la participación de los trabajadores del taller, ya que una persona cercana a mí se entero del trabajo que estaba realizando, y se ofreció a acompañarme a un club nocturno; posteriormente nos dimos a la tarea de buscar uno, después de haberlo encontrado y haber hecho mi trabajo, la persona que me acompañaba se ofreció a pagar todos los gastos que había generado la visita al club nocturno, por esto es que mi dinero ahorrado se había quedado intacto.

La cuarta y última vista que se realizo en los bares fue casi enseguida de la tercera ya que aun tenía el dinero para llevarla a cabo, la mecánica fue diferente debido a que las personas (otra vez fueron las personas del taller de hojalatería y pintura) ya se encontraban en el club y me mandaron mensaje cuando estaban ahí, fue la única nota en la que se presentaron problemas con las personas que me acompañaban, ya que estaban a punto de pelearse con otros clientes del club.

Para no generar problemas con las personas que trabajan en los diferentes clubes nocturnos la información no la estuve apuntando en una libreta, si no en un celular, de esta manera parecería una que estaba mandando un mensaje o que simplemente estaba revisando unas cosas, y en todo caso hubo ocasiones en las que me traslade al baño e hice mis respectivos apuntes en el celular. Por lo anterior es que la información que se plasmo en cada una de las notas de campo se realizo en dos fases: la primera consistió en los apuntes que tenían lugar en el

celular, esta formaba los cimientos de la nota de campo, para después pasar a la segunda fase, en la que se hacía un recuento de lo que observe, pasaba y se mencionaba en los clubes nocturnos.

Las personas que trabajaban en los bares y quienes me acompañaban, con excepción de una persona, El “Maestro”, no sabían el propósito con el que acudí a cada uno de los clubes nocturnos. El realizar la observación participante en cada una de las visitas a los bares me permitió integrarme y evitar que las personas pudieran cambiar mi comportamiento, ya que si les anticipaba lo que iba a llevar a cabo podían entrar en juego creencias que se tienen respecto a la psicología y así cambiar su actuar.

Notas de campo. Las notas de campo contemplan los siguientes rubros:

- Entrada a los bares.
- Características del bar y sus clientes.
- Características de los trabajadores en los bares
- Características de las mujeres que se dedicaban al table dance y la compañía
- Precios de los servicios del bar.
- Servicios por los cuales obtienen dinero las trabajadoras de los bares.
- Tipo de caricias.
- El lenguaje que se ocupa, así como los comportamientos de las mujeres al acercarse a los clientes.

RESULTADOS

Después de que concluí con las visitas a cada uno de los bares o clubes nocturnos y realice las notas de campo correspondientes, la información que recabe fue codificada de forma narrativa en las siguientes categorías:

Entrada a los bares

Al acudir a cada uno de los bares me percaté de que existen distintos rituales de acceso a ellos, los cuales dependen del nivel económico del bar y de sus clientes hacia los que está dirigido, ya que en algunos se encuentra personal dedicado a supervisar a las personas que acceden al bar, y en otros simplemente se ingresa sin revisión.

A continuación se describirá como es que fue el ingreso a cada uno de los bares visitados, primero se describirán los dos bares en los que si existía una previa revisión al acceso y después los dos restantes sin revisión en la entrada:

En El Ranchito, se encontraban varios hombres, aproximadamente 5, pero solo son dos los encargados de la revisión. Es difícil distinguirlos ya que su ropa no se diferencia de la común, su corpulencia era bastante pronunciada y poseía una altura aproximadamente de 1.75 a 1.80 mts. Y su aspecto facial provocaba cierto miedo ya que tenían algunas cicatrices y tatuajes. Para ingresar al bar solo hubo una pequeña revisión la cual, se centró en las bolsas de los pantalones, las piernas y lo que traíamos en las chamarras. No se cobró ninguna comisión por entrar, aunque es obligatorio el consumo de bebidas con o sin alcohol. Después

de que entre se me permitió elegir la mesa que quisiera ocupar siempre y cuando no estuviese ya otra persona (s). Inmediatamente el mesero va a las mesas a ofrecer sus servicios. La entrada del bar está diseñada para que lo primero que vean los clientes sean las mujeres que trabajan en ese lugar.

El otro bar en el que existía personal para revisar el acceso a la entrada fue El Tijuana. Fue el único que tenía ballet parking, el cual nos recibió llegando al lugar, e indico el lugar donde teníamos que estacionar el coche. Al bajar de este nos pidió dinero “una cooperación ¿no?, su carro va a estar seguro aquí”. En la entrada del bar se encontraban 3 personas encargadas de la revisión, median aproximadamente 1.80 mts. El color de su piel era moreno y tenían sobrepeso unos 120 Kg. Aproximadamente. Dijeron “hoy no hay cover, pero les vamos a pedir una cooperación, hoy trajimos pura papaya virgen, jejeje”, haciendo referencia a las mujeres (particularmente a su vagina) que trabajaban en el lugar. Se les dio 50 pesos. Al momento de revisarnos nos revisaron los brazos, las bolsas de los pantalones y las piernas. Cuando entramos al bar los meseros nos preguntaron cuál era la mesa que queríamos ocupar. El bar en su interior estaba muy oscuro por lo que los meseros fueron quienes nos indicaron el camino con lámparas hacia nuestra mesa.

En lo que respecta a los bares que no contaban con el servicio de seguridad en los accesos estaban El Zapote y El Zar. No es necesario cumplir con algún requisito, en particular de apariencia, solo tener dinero para el consumo. En ambos había libertad de elegir la mesa que se deseaba ocupar y fuimos atendidos por los meseros que trabajan en ambos bares después de tu ingreso.

Características del bar y sus clientes

Existieron diversas características las cuales me indicaban el nivel del bar al que estaba a punto de entrar, y a las personas a las que estos estaban dirigidos.

La primera impresión se generaba a partir de las fachadas, que iban desde la alineadas y bien pintadas con anuncios luminosos, exponiendo el nombre del bar, hasta los que solo contaban con la puerta de acceso sin algún distintivo en particular que indicara que ese era un bar, y la pintura desgastada. Una vez adentro de los bares termine de corroborar la sensación que anteriormente me había generado el exterior, seguridad o cierto grado de inseguridad, ya que al existir personal de seguridad a la entrada, genera una sensación de tranquilidad. Adentro existían características como tipos de mesas y asientos, la decoración del lugar, los trabajadores (que en la siguiente categoría se expondrán), olores y las personas que se encontraban consumiendo los servicios de los distintos bares.

El orden en que se expondrán los bares serán dependiendo del nivel económico en que estos se encuentren, primero describiré aquellos que contaban con la mayor variedad de servicios para después describir los que contaban con menos servicios.

En primer lugar se encontraba El Tijuana, desde que estaba adentro del coche se podía observar que el lugar tenía buen aspecto, su pintura era negra en su mayoría, no se encontraba desgastada, tenía anuncios luminosos que habían referencia al nombre del lugar y de la supuesta calidad de las mujeres que trabajaban en este lugar, por último y camino hacia la entrada cubierto por una lona. Adentro la iluminación del lugar era bastante tenue, solo había unos focos de colores (rojo, amarillo y naranja) con movimiento a las esquinas del bar, y un láser color verde. Otras de las características que me causaron esta impresión del lugar fueron sus instalaciones en su interior, alrededor del bar se encontraban sillones de color rojo y una mesa pequeña en su centro (este tipo de asiento se les conoce como launch). Las mesas que estaban en los costados de la pista del table dance eran distintas, ya que eran sillas negras acojinadas en el respaldo de las sentaderas, también tenían una mesa poco más grande que la de los sillones. Existía una zona VIP y en general la mayoría del lugar estaba rodeado por espejos. La música estaba a cargo de un DJ tenían anuncios de no fumar, pero

estos eran ignorados ya que algunos de los trabajadores (as) o clientes se encontraban fumando.

Las personas que asistían a este bar como clientes tenían un aspecto limpio, refiero esto debido a que en otros bares a los que he asistido iban personas que parecían haber salido apenas de trabajo, por lo sucio de su ropa y de la cara.

También me di cuenta que el nivel del bar era por encima del promedio, al igual que sus asistentes, porque las bebidas, parte de las cervezas, eran considerablemente caras y eran las que predominaban en las demás mesas por ejemplo whisky (Jack Daniels) y brandy (Torres 10). Por último, es importante mencionar uno de los factores que da un indicio de la calidad del bar y por ende de su higiene, el baño, que en este caso se encontraba en excelentes condiciones y que inclusive para poder entrar a las tasas había un precio extra. El olor que emanaba el baño era bastante agradable tenía pastillas de olor en el espacio que se ocupaba para orinar. Las paredes y los pisos estaban muy limpios. Por cierto el olor en general en el bar era agradable, salvo algunas ocasiones que se mezclaban con el olor del cigarro.

La fachada de El Ranchito se encontraba en su mayoría pintada de color amarillo, aunque en algunos espacios de las paredes esta pintura se encontraba desgastada, muy probablemente por el paso del tiempo. Tenía un anuncio con el nombre del bar el cual no se alcanzaba a distinguir muy bien debido a que no tenía iluminación alguna, solo la que proporcionaba el alumbrado público. A pesar de que no contaba con un valet parking tenía un pequeño espacio afuera del bar, destinado para estacionamiento, y donde los clientes estacionaban los carros, cabían aproximadamente 4 o 5 vehículos y no se cobraba por este servicio.

Las sillas y mesas del lugar eran de aluminio y contenían marcas de cerveza como lo eran la Corona y la Victoria (que son una de las cervezas más comunes y compradas en México), estas parecían acabadas de limpiar. El recipiente donde traen las cervezas era una cubeta de aluminio con hielos. Las personas que se encontraban en el lugar como clientes presentaban una vestimenta a la cual

aparentaban que acababan de salir de trabajar, acompañados de sus compañeros de trabajo. Esto era evidente ya que en unas personas la ropa estaba manchada con aceite negro, lo que me hacían pensar que eran mecánicos o empleados de otro trabajo en que se ocupe aceite negro. En otras personas la ropa presentaba manchas de lo que parecía ser cal o cemento, lo que hacía pensar que se dedicaban a la albañilería. El que asistiera esas personas al bar me parecían coherente ya que los precios de las bebidas no eran tan altos y por ende eran accesibles.

El bar presentaba un aspecto en su mayoría limpio, solo en el área del table dance, en el piso, se encontraban algunas manchas de lo que parecía ser cerveza. En lo que respecta al baño, y que como ya explique anteriormente es un buen indicador de la calidad e higiene del bar, este se encontraba limpio y un poco desgastado en sus instalaciones, también se percibía un ligero olor a orines, ya que solo tenía hielos en el área destinada a orinar y no una pastillas aromatizadora. El olor que predominaba en las instalaciones de el Ranchito no se discriminaba del todo, aunque si predominaba el olor a cigarro, ya que no existían letreros que prohibieran el consumo de este dentro del lugar.

Por último se encuentra el Zapote y el Zar, los cuales me parecieron los de una calidad menor, debido las condiciones que estos se encontraban, y que más adelante describiré. Por principios de cuentas, no existía personal de seguridad en los accesos e incluso en el Zar me encontré con algunas complicaciones, como lo fue personas a punto de pelearse.

En el Zapote la fachada no parecía la de un bar, su pintura, que es verde, ya está demasiado desgastada. La entrada solo tiene un tablón de madera y una cortina que es por donde entramos. Las características de los asistentes en su mayoría eran personas que tenían ropa que ocupaban en sus trabajos, incluidas las personas que me acompañaban. La ropa estaba sucia y llena de polvo el olor a sudor era constante y bastante fuerte, la mayoría estaba tomando cerveza (caguamas) y una persona tequila, de precio muy bajo, se llama Rancho Escondido. Las edades de los clientes rondaban entre los 45 años, a excepción de

unos cuantos que parecían de 30 o 25. Es importante mencionar que tanto el bar como las personas que asistían eran de un nivel económico bajo. Las condiciones de higiene parecían no existir, los baños estaban sucios y se podían observar algunas cucarachas. Una característica del bar es que no ponían música, solo había una rocola en la que se tenían que depositar 5 pesos por dos canciones.

Respecto al bar llamado El Zar, de inmediato me di cuenta de que el bar estaba dirigido a un sector de la población de no muy altos recursos. En la entrada no había quien checara a los asistentes, y los precios de las bebidas no eran tan altos como lo habían sido en anteriores bares, por su parte los asistentes tenían diversas características, habían los que parecían haber salido de trabajar por lo sucio de su ropa, y los que presentaban una imagen más limpia, ya que parecían que se había bañado antes de asistir al bar.

El olor que predominaba era a choquilla de huevo (un olor muy intenso y difícil de aguantar por mucho tiempo), lo cual me hacía pensar que no era muy higiénico el bar. Sus baños por consiguiente también estaban sucios, el olor a orines era considerable. La fachada de El Zar tampoco contaba con un letrero que indicara de que era el negocio su pintura era prácticamente nula, en algunos pedazos de pared se alcanzaban a ver los ladrillos de color gris, y la puerta de la entrada era de madera con algunos vidrios que estaba rotos o cuarteados.

Características de los trabajadores en los bares

En esta categoría más que en cualquier otra existen muchas variantes, ya que los bares que visite tenían distintas características así como las personas que trabajaban en ellas. No en todos se encontraban personas revisando la entrada o contaban con un ballet parking.

El Ranchito contaba con gente encargada de revisar la entrada del bar. Eran personas con sobrepeso y median aproximadamente de 1.75 a 1.80 mts.

También tenían algunas cicatrices y tatuajes. Los meseros y meseras vestían de color negro, pantalón y camisa por parte de los hombres y falda corta con una blusa por parte de las mujeres.

Dentro de El Zapote solo trabajaban 3 personas como meser@s, no tenían una vestimenta que los distinguiera de los asistentes, eran dos personas homosexuales que vestían con ropa de mujer y una mujer. En su entrada no había personas encargadas de vigilar el acceso. Yuli, uno de los trabajadores homosexuales traía un short que cubría hasta debajo de sus nalgas y una playera escotada de color negra. Tenía pelo largo y piel morena. El otro mesero que también era homosexual y que posteriormente me enteraría que era hermano de Yuli, traía un pantalón gris y una chamarra que cubría hasta donde se encontraba su ombligo. También tenía cabello largo y piel morena, se hacía llamar Vero. La otra persona que atendía se encontraba en la cantina despachando, era mujer y le dicen la Mona. Vestía con short poco más largo que Yuli y una playera rosa, ella era la dueña del bar.

Respecto a El Tijuana, se puede mencionar que las personas encargadas de la revisión, eran tres personas que median aproximadamente 1.80 mts. El color de su piel era moreno y tenían sobrepeso unos 120 Kg. Aproximadamente. Dentro de los meseros (as) vestían de color blanco y rojo, playera y pantalón respectivamente.

Características de las mujeres que se dedicaban al table dance y la compañía

En El Ranchito se nos acercaron dos mujeres, ellas traían pantalón de mezclilla y una blusa ajustada pero sin llegar a lo ceñido. Por otro lado el maquillaje no estaba para nada cargado solo traían labial de color rojo y un poco de sombras en los ojos. Otra particularidad de las mujeres que se nos acercaron, y en general de

las trabajadoras, es que tenían sobrepeso, ya que de acuerdo a su estatura, 1.65 mts. Aproximadamente, su peso oscilaba entre los 80 y 90 Kg. El color de su piel era moreno y a mi parecer la cantidad de perfume que tenían en su cuerpo era exagerado, debido a que en ocasiones llegaba a marear.

Las personas que trabajaban como acompañantes en las mesas de los clientes en El Zapote, rebasaban los 40 años de edad en su mayoría. A excepción de una mujer que tenía alrededor de 23 años, todas tenían sobrepeso, y su vestimenta era muy variada, iba desde minifaldas (la mayoría) hasta pantalones ajustados, o blusas ajustadas y escotadas a suéteres.

Las mujeres que trabajaban en El Tijuana en su mayoría eran de cuerpo delgado, solo algunas tenían un poco de sobrepeso. El color de su piel era variado entre güeras y morenas. La ropa que traían puesta era entallada, alguna transparente dejando ver los pezones y/o la tanga que traían puesta, minifaldas, el maquillaje en sus rostros no era tan marcado solo se podía observar labial (rojo en su mayoría) color en sus ojos (azul o blanco) y polvo en sus mejillas. Su edad oscilaba entre los 23 y 33 años de edad.

El en bar El Zar, las mujeres que trabajaban en ese lugar vestían con ropa ceñida pero no estaba tan corta. Todas sin excepción traían falda, un poco más arriba de la rodilla. Su blusa se transparentaba pero traían sostén debajo y la pintura en sus caras (labial, sombra en los ojos, los colores que predominaban era el rojo en sus labios y el azul y verde como sombras) en la mayoría se encontraban en exceso. Todas usaban zapatillas con un tacón de aproximadamente 10 o 12 cm. De alto, lo cual las hacía verse más altas de lo que en realidad eran. Las edades en la mayoría pasaban de los 38 o 40 años de edad, solo había una mujer que tenía alrededor de 25 años.

Precios de los productos del bar

En cada uno de los bares a los cuales asistí, me percaté de que los precios de sus servicios variaban dependiendo del nivel económico hacia el que iban enfocados.

A continuación se darán a conocer los diferentes precios que maneja cada uno de los bares.

En El Zapote los precios eran accesibles para las personas que asistían a este. En comparación con otros bares a los que asistí, la cubeta de las cervezas tenía un precio de 100 pesos e incluía 7 botellas de 355 ml. O si se quería comprar caguama de 1lt. Esta costaba 35 pesos y los cigarros eran vendidos por unidad y no la caja entera, el costo era de 4 pesos cada uno.

En El Tijuana el mesero nos acercó la carta de los precios de las bebidas y cigarros. Los precios de la cubeta con 5 cervezas de 500 ml. Eran de 150 pesos o si se prefería una sola cerveza esta te costaba 50 pesos. Me di cuenta que el nivel económico del bar era por encima del promedio al igual que sus asistentes, porque las bebidas, a parte de las cervezas, eran considerablemente caras, y eran las que predominaban en las demás mesas, por ejemplo el whisky (Jack Daniel's), y brandy (Torres 10).

El Zar tenía los siguientes precios en las bebidas: la cerveza la vendía por "cubetazo" como se les nombra en los bares, o por caguama, el primero contenía 6 cervezas de 355 ml. Con un costo de 100 pesos y la caguama de 1 lt. Costaba 40 pesos, por último los cigarros los vendían de 1 en 1 y los daban en 4 pesos. El tequila que compramos era la única marca que vendían, Casco Viejo, en 350 pesos.

Servicios por los cuales obtienen dinero las trabajadoras de los bares

Existen diferentes servicios por los cuales las mujeres que trabajan de teiboleras o acompañantes pueden obtener recursos económicos, los servicios son bailes en la pista, bailes privados, que los clientes compren bebidas para ellas, en algunos casos servicios sexuales. Esta última información fue por una de las personas que trabaja de taiboleras y por uno de quienes me acompañaron a las visitas a los bares. Es importante mencionar que algunas de las mujeres que trabajan en los bares no reciben sueldo alguno por parte del lugar, su ganancia depende de sus habilidades y el estado físico en el que se encuentran.

En El Ranchito las formas por las cuales las mujeres dedicadas al table dance podían obtener dinero son: acompaña a los clientes en sus mesas y estando ahí ellas consumen bebidas alcohólicas, de estas se desprende un porcentaje de ganancia para las mujeres (la cantidad de las bebidas depende de cuantas esté dispuesto a pagar el cliente). Cuando las mujeres se sienta con los clientes estos pueden intercambiar conversaciones, pararse a bailar (posteriormente se describirá) e incluso, si la mujer está de acuerdo, tocan su cuerpo sin que haya un costo extra por eso, aunque tocar el cuerpo si podría costarles dinero a los asistentes.

Otra vía para ganancia de efectivo se da por medio del baile para los asistentes. Se cobra por pieza musical. El baile se lleva a cabo en el centro del bar donde está colocado el tubo. El costo del baile puede varía dependiendo de lo que se pida a la mujer, y va desde los 10 hasta los 25 pesos. El dinero que piden las mujeres depende del estado físico en el que se encuentren ya que si ellas son ya mayores de edad o tienen sobrepeso llegan a cobrar cantidades mínimas que son 10 o 15 pesos, y las mujeres jóvenes con un cuerpo delgado o con caderas y senos grandes, que son las menos solo 3 o 4 de ellas son quienes cobran los precios más altos que oscilan entre los 20 y 25 pesos.

En El Ranchito presencié una situación en la que una de las trabajadoras se fue con una de las mujeres que me acompañaban esa ocasión fue “El Fox”. A continuación expondré dicha situación: “ya de vuelta en la mesa, la sobrina de la señora de Tepito se paró y se fue, no paso mucho tiempo para que “el Fox” también se parara y nos dijera que ahorita venia, que iba por más dinero, mentira, ya no regreso por nosotros, nos tuvimos que ir el taxi. Días después “El Fox” le conto a otro de mis acompañantes “El Maestro”, que se la había llevado a su casa y se la cogió ahí, pero ella estaba preocupada porque su esposo la fuera a sorprender. Si le comento que le cobro por este servicio pero no le dijo el precio a “El Maestro”, que eso no se decía mientras se reía. Yo quise contactarlo para que me dijera que fue lo que paso pero me dijeron que se había ido a Michoacán a vivir con sus hijas.

En El Zapote los servicios por los cuales las mujeres que trabajan obtienen dinero, al parecer por su cuenta son: el primero y más importante que pude observar es, aunque no genera mucho, el pedir cervezas para ellas. Su costo es de 40 pesos y son de 355 ml. De aquí en bar solo les da 10 pesos por cada bebida. Otro medio es el baile que tiene una tarifa estándar de 10 pesos para todos los clientes.

Durante mi presencia en este lugar “El Maestro”, me comento una experiencia que había tenido, con una de las mujeres que se nos acercó con anterioridad. Decía que tiempo atrás, hacia unas dos semanas, estaba con ella platicando y bailando en ese mismo bar, que se la pasaron así hasta las 2 a.m.: “no mi güero, si te contara, hace dos semanas me eche a esa gordita y no me la quito de encima ya es mi gordita jejeje desde que llegue aquí hasta como las 2 de la mañana (palabra que ocupa para referirse a la mañana). Estuvimos platicando y ya sabes que a mí me retencanta bailar”. Después me comento que se la había llevado al hotel, que ella había accedido sin problema: “no, mi güero, y ya entrando que le aviento el sablazo y que le digo que qué pedo, que si la seguíamos en otro lado pero ¿Qué crees? No quiso ir a mi casa, ni pedo, tenía que pagar el hotel y pss aparte la comisión ¿no? Jajaja, dice lo cagado fue que ella lo pago todo, todavía

se disparó el desayuno y hasta amanecí con 250 pesos, lo que nunca". "El Maestro" comento que desde entonces suelen ir al hotel, pero que son los dos quienes pagan ya las cosas del día. Me pareció importante poner este ejemplo ya que "El Maestro" en un principio pensó que le costaría el dinero irse al hotel con la mujer que trabajaba en el bar, aunque a final de cuentas fue ella quien realizó un gasto.

"El talón" tal como se le conoce a la pedida de dinero sin que haya nada a cambio, ocurrió en El Zapote. Respecto a lo anterior "El Maestro" fue quien lo menciono al salir del bar, "apúrate mi güero, si no va a empezar el talón".

En El Tijuana se contó con la participación de una mujer que trabajaba de teibolera y acompañante en el bar, y fue ella quien aclaro sus servicios por los cuales pueden obtener ganancias económicas las mujeres dedicadas a este trabajo, el dinero que ganan por cada día que trabajan es de 1500 a 2000 pesos, una de las vías para obtener estas ganancias son los porcentajes que se le dan a las mujeres que trabajan como teiboleras y/o acompañantes por las cervezas que los clientes compran para ellas, estas bebidas tienen un precio diferente para ellas 230 pesos, de eso a ella le tocan 60 pesos. También se obtiene dinero por los privados (son cuartos que el bar solo ocupa para estas situaciones y solo pueden entrar el cliente y la teibolera) por esto cobran 280 pesos y les dan 80 pesos por cada uno, las personas que pagan por los privados eligen la canción que quieren que te bailen en el privado aunque te cuesta 20 pesos con el DJ.

Las mujeres que trabajan en El Tijuana tienen sueldo base (Ingrid no quiso mencionar la cantidad) que se diferencia en dos, las mujeres que solo acompañan a los asistentes a sus mesas y las que aparte de realizar esto hacen table dance. La segunda actividad es la mayor remunerada. También le pregunte a Ingrid que si trabajar en este lugar era la única vía por la que obtenía recursos económicos: ella me comentaba que sí que ganaba lo necesario. Pero sabía que otras personas que conoce de este y otros bares solían irse con los clientes a hoteles y que esa era una entrada extra de dinero, y que incluso con algunos clientes se veían seguido. Al principio seguían cobrando pero que después solo ellos

pagaban el hotel y ya no el servicio coital, después de que comento esto ella empezó a reírse y decía que le había pasado algo similar a ella que fue la única vez, que empezó a verse en los hoteles con uno de los clientes que había conocido en el bar, pero después de un tiempo él ya le quería prohibir que trabajara en el bar, en ese momento ella decidió terminar con los encuentros. Dijo que no iba a permitir que alguien se metiera en su trabajo.

En El Zar se dio el caso en el que hubo un servicio coital por parte de una de las trabajadoras a un cliente. Vimos salir a una de las trabajadoras y un cliente del baño, Miriam, la encargada del bar les gritaba: “esas son mamadas sabes que no se puede hacer eso aquí”, le decía a la mujer, “si viene a la policía me clausura el lugar y la que tiene que entregar cuentas soy yo, si se quieren largar a otro pinche lugar no es mi pedo, pero aquí no hagan esas mamadas”.

En el mismo bar ocurrió un evento curioso, por el cual una de las mujeres que trabajan de acompañante y teibolera recibió dinero: después de haber terminado su baile se le acerco “El Ofos”, que es uno de mis acompañantes, y le dijo unas cosas al oído. Después me entre que le comento que si le bailaba enfrente de todos y le daba dinero, la cantidad no quiso mencionarla. Ella accedió y lo sentó en una mesa que no era la nuestra, aunque no nos quedaba lejos. Podíamos observar con claridad, ella con sus manos acerco el rostro de él hacia sus senos, inmediatamente el empezó a lamerlos y chuparlos, mientras ella vaciaba una cerveza en la cabeza de él lo que ocasionó que el casi se ahogara porque le entro por la nariz el líquido, debido a esto el baile no duro mucho pero ocasiono que las personas que nos encontrábamos en el lugar nos burláramos por el evento. Después de haber visitado los 4 clubes nocturnos me percaté de que las mujeres que trabajan como acompañantes o teiboleras no necesariamente están contratadas por clubes nocturnos, tampoco reciben sueldo alguno de ellos, como lo explico “El Maestro” algunas de las que están en ese bar trabajan por su cuenta, que a diferencia de otros bares si pueden tomar sin ningún problema de la bebida de los asistentes y que si se quieren salir a la hora que quieran es su problema. En ese momento entendí que era algo parecido a lo que se daba en un club

nocturno que había visitado anteriormente, en el que las mujeres que trabajaban de teiboleras y/o acompañantes no tenían un sueldo ni horarios ellas sabían la hora en la que llegaban y si es que se presentaban o no. El bar les prestaba el lugar para que pudieran trabajar y así el bar también obtenía un beneficio en sus ganancias. Un dato importante es que a pesar de que las mujeres no está contratada si respetan las tarifas que imponían los bares en los privados, los bailes y las bebidas especiales para ellas.

Tipo de caricias

En cada una de las visitas a los bares pude observar varias situaciones en las que las mujeres que trabajan en los bares acariciaban y eran acariciadas por los hombres que asistían, a continuación se pondrán cada uno de los ejemplos que ilustrara lo mencionado anteriormente.

En El Ranchito una de las personas que me acompañaba esa noche “El Fox”, estuvo platicando con una de las mujeres que trabajaba en el lugar. Lo que mencionaban no se escuchaba debido a que hablaban bajo y había canciones en ese momento. Tiempo después decidieron pararse e irse del lado derecho del bar, de acuerdo a como se entra, esta parte del bar es más oscura. A pesar de eso se podía distinguir que se estaban besando y que el acariciaba sus piernas con la mano derecha, con la izquierda parecía tocar sus senos y después bajaba sus manos hacia sus piernas, la parte en específico que tocaba en ese momento no me fue posible debido a como tenían acomodados sus cuerpos. Mientras tanto ella tocaba su cara, las piernas de él. Pasaron alrededor de unos 15 minutos así, de pronto la señora de Tepito menciona “ya háblenle a su valedor porque a veces se da rondines su wey de ella y lo vaya a encontrar en plena acción y se le va a armar, por ese wey conoce a los del bar”.

En El Zapote se encontraban sentadas 3 personas, dos mujeres y un hombre. Él estaba sentado se quería sentar a una de las mujeres en sus piernas. Poco tiempo después de que lo intento, como dos minutos, lo logro, primero movió a sus manos hacia sus nalgas, intentando agarrarla, mientras que estaba parada y la jalaba hacia sus piernas. La música no me permitía del todo escuchar lo que decían solo un “ándale si si quieres” mientras sonreía. Una vez que ella se sentó en sus piernas el empezó a agarrarle los senos de ella y trataba de besarle el cuello esto duro solo unos segundos y ella se pasó a la mesa de un lado pero siguieron platicando con sus rostros muy cercanos.

Mi atención se centró en esas dos personas. Mi mirada era discreta, solo las sostenía por unos segundos fija hacia ellos. Lo que hablaban no me era posible escuchar por la música y tampoco hablaban muy fuerte como sucedía en otras mesas en las que se encontraban platicando. Los mire constantemente alrededor de 30 minutos, se paraban a bailar, tomaban de sus cervezas, (él pedía cervezas aparte para ella). Cada vez platicaban más cerca uno del otro ella tenía su mano en la pierna de él, (esto es lo que he podido apreciar en otros bares, que el acercamiento se va dando poco a poco con ayuda del consumo del alcohol y de una plática constante). De pronto ya se estaban besando. Ambos duraron como 10 o 15 min. Besándose, después él empezó a besarla en el cuello y ella cerraba los ojos parecía que lo estaba disfrutando, se movía mucho. De pronto dejaron de besarse y se decían cosas al oído el uno al otro, unos minutos después el pidió la cuenta, ella se despidió de otra de las trabajadoras y salieron del bar.

En El Tijuana pude observar que el modo en que se manejan las mujeres de acuerdo al cliente es por aproximaciones sucesivas ya que primero empiezan por acariciar partes del cuerpo, como son las manos, si el cliente no pone resistencia le empiezan a acariciar el estómago se acercan cada vez más, suben sus piernas a las de los asistentes e incluso se sientan en sus piernas. Esto depende del cliente ya que hay algunos que se sientan a las chicas en sus piernas inmediatamente desde que llegan.

Mientras observaba el bar, una de las mesas que tenía frente a mí, a unos 6 o 7 metros, llamó mi atención. Allí se encontraban sentados un cliente y una trabajadora del bar. El motivo por el cual centre mi atención en ellos dos fue que se estaban acariciando. La mujer tocaba la bragueta del señor, acariciando su pene. El mientras sonreía y cerraba sus ojos, aparentaba estar disfrutándolo mucho, por los gestos placenteros de su cara. El también acariciaba a la chica, le frotaba sus senos y en ocasiones bajaba sus manos hacia la entrepierna de ella, aparentemente tocando su vagina, (no pude observar eso debido a que la altura de la mesa no me lo permitió). Sin embargo la cara de la mujer no expresaba o no proyectaba placer, debido a que se mantenía seria y solo en ocasiones volteaba a ver al cliente a su cara, parecía que estaba haciendo cualquier cosa, algo sistematizado o mecánico.

Del otro lado del bar, cruzando la pista del table dance captó mi atención un grupo de 7 hombres que llegaron. Eran 6 adultos y un chico que apenas aparentaba la mayoría de edad. Les tuvieron que juntar dos mesas para que siguieran en grupo. Inmediatamente después de sentarse empezaron a pedir botellas, sin siquiera revisar la carta de los precios que traía el mesero para ellos. Parecía que ya conocían los precios o que realmente no les importaba el precio de las botellas ya que ellos traían para pagar lo que quisieran. Después de que les sirvieron las primeras cubas se les acercaron la misma cantidad de chicas que ellos. Solo se quedó una de las mujeres con ellos y fue con el chavo con el que apenas parecía tener los 18 años, pero no fue el quien lo decidió ya que fue uno de sus acompañantes quien se le acercó, mientras él se reía y le decía algunas palabras. Primero acercaron una silla junto al chavo para que se sentara la mujer. Ella empezó la plática acercando su cara a la de él, casi como si quisiera darle un beso. Él no parecía sentirse incómodo con la situación, ya que no se hacía para atrás e incluso él puso su mano en las piernas de ella. Mientras tanto las otras personas que se encontraban presentes en la mesa se le quedaban viendo y generaban diálogos y al parecer se reían de lo mismo ya que después de concluir estos empezaban las carcajadas. Después de unos minutos la mujer se paró y se sentó en las piernas del chavo, él le tocaba la parte que se encontraba debajo de

sus nalgas mientras se sentaba en él, quedaron sentados uno enfrente del otro. Por cierto, la mujer parecía ser de las más chicas en edad en el establecimiento. Ella empezaba a besar su cuerpo o al menos eso parecía, debido a que tenía su cabeza pegada al cuello de él. Mientras tanto él le empezaba a acariciar sus nalgas, lo hacía de manera lenta, apenas de alcanzaba a ver el movimiento de sus manos. Después ella alzo su cara y ambos rosaron sus labios, ella tomo con su mano la cara de él y le dirigió hacia sus senos, su cara estaba completamente sobre los senos de ella. Todo estuvo pasando alrededor de unos 10 o 15 minutos. Sus acompañantes de él seguían riéndose conforme iban pasando las cosas entre la mujer y el chavo, parecían sorprenderse. La chica se alejó un poco de él y se pasó a su asiento pero no dejaron de platicar, ella subió sus piernas a las de él y este la abrazaba con su brazo derecho.

En El Zar capto mi atención la mesa que se encontraba a dos lugares de mi lugar. La mujer que trabajaba en el bar y el cliente que había visto con anterioridad, ya se estaban besando. No paso mucho tiempo para que se salieran juntos del bar, ella ni siquiera se despidió de la encargada.

En las mesas que se encontraban ocupadas había una mujer que trabajaba en el bar y un cliente. Debido a que el bar estaba un poco oscuro por la poca iluminación que había me pare y me dirigí hacia el baño con la intención de poder ver mejor. Ellos se decían cosas al oído mientras se reían, ella tenía las piernas de ella subidas en él, el parecía tener una de sus manos acariciando las piernas de ella, con la otra mano la abrazaba, por ultimo las manos de ella se encontraban acariciando los brazos y piernas de él.

El lenguaje que se ocupa, así como los comportamientos de las mujeres al acercarse a los clientes

En el bar 1 tuve la oportunidad como es que las mujeres teiboleras se comunicaban con los clientes. Por ejemplo, en el momento en que llegamos al bar se nos acercaron dos mujeres mencionando lo siguiente: “están muy solitos ¿no quieren que les hagamos compañía?”, “ándenles, se la van a pasar bien” o “nomas un ratito”.

Después de haber estado observando y escuchando a las personas que estaban sentadas en la mesa cercanas a las que nos encontrábamos mis acompañantes y yo, me percate que se mantenían diálogos entre las mujeres dedicadas al table dance y los clientes que me hicieron pensar que ya se conocían o que estos últimos venían con regularidad. Los diálogos eran: “hacia mucho que no venias ya me tenías bien abandonada”, “ya llegaste a tu segunda casa”, “¿Qué me vas a invitar manito?” o “no manches la otra vez te fuiste bien pedo ya ni te despediste de mí”, esto por parte de las teiboleras, mientras los clientes comentaban, “oh es que eres bien fijada” y “¿Qué paso? Luego luego a talonear, deja primero me siento”.

En El Zapote me tocó presenciar lo que había observado y escuchado en el ranchito, respecto a la comunicación que se presentaba con las personas que asistían con regularidad al bar en cuestión, debido a que las personas con las que fui eran clientes frecuentes en este bar, El Zapote. Una vez dentro de mencionado bar y ya sentados uno de mis acompañantes menciona al mesero “que paso wey” tráeme dos caguamas pero rápido que traigo sed (en categorías anteriores mencione que en este bar trabajan dos hombres homosexuales como meseros), y este respondió “ah, sí, si pendejo, ya sabes, tu mandas” mientras sonreía y se dirigía a la cantina para pedir las cervezas.

Otro episodio que ilustra la confianza que existía con mis acompañantes fue la ocasión que se acercó una de las trabajadoras del bar y le dijo a uno de mis acompañantes “quique, invítame un vaso de cerveza no” el respondió “ah, sí, si, como no siéntate”.

En El Tijuana, los diálogos interesantes se dieron desde que llegamos a la puerta de acceso. Nos mencionaron, “hoy no hay cover pero les vamos a pedir una cooperación, hoy trajimos pura papaya virgen, jejeje”. Enseguida el mesero nos acompañó hasta nuestro lugar y se acercó una mujer que trabajaba de teibolera, primero nos saludó de beso y pregunto qué “¿Cómo estamos?”. Después de sentarse fueron preguntas como ¿en dónde vivíamos?, ¿en qué trabajábamos?, ¿si asistíamos mucho a estos lugares?.

Pude observar que el modo en que se comportan las mujeres cuando se acepta que se acerquen a las mesas para estar con los clientes es expresado en palabras, midiendo el terreno como comúnmente se dice ya que primero tocan partes como las manos o las rodillas y si no les prestan alguna resistencia van subiendo sus piernas en las de los clientes o, en todo caso, se sientan en sus piernas.

Después de haber estado un rato en el bar se me acercó una mujer que trabajaba ahí me dijo que si se podía sentar, le conteste que no por el momento. Ella insistió y me dijo “por platicar no se paga”, accedí, se sentó ahí y al igual que la otra mujer me saludo de beso e inicio la conversación preguntando como es que me llamaba, de donde era y en que trabajaba.

DISCUSIÓN

La presente investigación se vio beneficiada debido al enfoque que fue utilizado, el cual corresponde a la metodología cualitativa, la cual permitió realizar observaciones participantes. Estas realizar su tarea desde “adentro” de las realidades humanas que pretende abordar, que son registradas en los diarios de campo (Quintana, 2006). Por su parte, la perspectiva de género permitió entender los roles masculinos y femenino que se presentan en la actualidad de los bares en la zona metropolitana, roles que son parte de una dimensión cultural, que más que biológica en los seres humanos, (Vidales, Elizondo y Rodríguez, 2007).

Al realizar el trabajo me percaté de que existía mucha información respecto a las situaciones que se viven en los clubes nocturnos, solo en las situaciones que supuestamente ocurrían en estos lugares. Esta información que encontré estaba totalmente igual en diversos trabajos, es decir no se le ha modificado nada en varios años y solo han copiado la información de autor en autor.

Acceso a los bares

Cada que acudí a un club nocturno diferente, este me generaba una sensación diferente, ya que desde el acceso las personas que se encontraban supervisando a la entrada, mencionaron argumentos respecto a las mujeres que trabajaban en los clubes, con una posible finalidad de generar confianza en los asistentes, porque hablan como si conocieran a las personas desde tiempo atrás y por ende existiera una confianza. Por decirlo de otra manera, “calientan la entrada” o generan ambientes desde un principio, esto fue solo en el Tijuana, que fue junto

con el Ranchito en el que existía una revisión previa al acceso al club nocturno, pero esta última solo se recibieron indicaciones de cómo debías ponerte para checar que no se trajera nada de lo que no se permite adentro como armas, bebidas alcohólicas o drogas.

El personal de seguridad de los bares son los principales encargados de que los clientes cumplan con las normas del lugar, es por eso que la corpulencia y altura de estas personas que se dedican a este trabajo destacan del promedio, e incluso algunos tienen tatuajes o algunas cicatrices en la cara, y son contratados con estas características, con un propósito, generar respeto hacia las reglas del bar. De esta manera, se pretende que sean cumplidas.

Los bares y su clientela

Las personas con las que asistí a cada uno de los clubes nocturnos, llamaban a estos “bares”, lo que me hacía pensar que para ellos todos eran lo mismo o se dedicaban a lo mismo. Posteriormente me di cuenta que de acuerdo a las definiciones que existen de acuerdo a estos sitios, son sinónimos de un mismo lugar, Reynosa (2001) los considera como los giros mercantiles en los que la prostitución se presenta de manera discreta, con lo último estoy en desacuerdo ya que la prostitución no solo se comprende con el hecho coital, sino más bien desde los comportamientos previos a este, posteriormente ampliara el tema de los conceptos de la prostitución.

A pesar de que los lugares son llamados de la misma manera, bares o clubes nocturnos, son diferentes entre sí, una posible respuesta a ello es que están dirigidos a distintos niveles económicos, correspondiendo al lugar en los que estos se encuentran, de esta manera también se puede explicar la clientela de los distintos bares, ya que en todos se presentaban distintas características como lo eran la ropa y su aseo. Existe una relación entre las características de los bares y las particularidades de los clientes que asisten a estos.

Las condiciones en las que se encontraban los clubes nocturnos concordaban con todo lo que se podía observar e incluso oler. Lo anterior no coincide con lo que se menciona respecto a los bares y clubes nocturnos, en sus definiciones, ya que se considera a estos como “el siguiente estrato socioeconómico en la prostitución”, por encima de la prostitución en los hoteles, vía pública y prostíbulos (Reynoso, 2001), como si todos los bares contaran exactamente con las mismas características del lugar y precios.

Lo que se debe considerar es que los servicios dependen del sector de la población a quienes están dirigidos, así que una definición tan totalitaria o definitiva no ayuda en este caso, sobre todo si la información que se tiene al respecto se viene manejando desde ya hace algunos años, lo ideal es que se renueve continuamente. Es por eso que la investigación cualitativa no pretende generalizar los eventos ocurridos, solo busca la realidad subjetiva del lugar en cuestión (Hernández, Fernández, Baptista, 2003).

Imagen corporal de las mujeres dedicadas al table dance y la compañía

La imagen corporal de cada una de las mujeres que trabajan en los bares o clubes nocturnos como acompañantes o taiboleras, fue muy diversa, pero en general tenía un propósito, el de acentuar la figura femenina. De esta manera el cliente podía observar y decidir entre todas las mujeres la que él prefiriera, claro cubriendo los gastos que esto generaba. El cómo se visten las mujeres en los sitios que visite, está determinado por los patrones socioculturales que existen en nuestra sociedad donde la mujer, bombardeada de conceptos del cómo debe ser, adopta o mejor dicho se apropia de un comportamiento en el que es la encargada de proveer placer sexual a los hombres. Mientras tanto estos últimos adoptan patrones, que también están determinados por el concepto sociocultural en que se desarrollan, en el que reciben todo a cambio de su dinero. Dicho en otras palabras obtienen lo que deseen por dinero, bailar, platicar, acariciar, y ser acariciados por

las mujeres que trabajan en los bares y en ocasiones el coito. Los mencionados patrones que determinan el hecho de ser mujer y ser hombre, femenino o masculino, son conceptos provenientes de la cultura que establecen el comportarse de cada género, en los contextos en los que estos se relacionan (Petit, 2005).

Comúnmente en los trabajos existe un papel o algo parecido, que da una constancia de que recibirá algo a cambio del tiempo que se invierte al trabajo. En los bares que visite me di cuenta que dicho papel no existe en algunas ocasiones y que solo están en los bares “para ver que sacan”, así que no existe un salario determinado, la cantidad de dinero que logran ganar depende de cómo les vaya en su horario de trabajo.

¿Cómo obtienen ganancias las trabajadoras del bar?

Los medios por los cuales las mujeres que trabajan de acompañantes o teiboleras en los clubes nocturnos en general son muy parecidos en los 4 bares, en los que está basada mi información. El baile en piezas musicales, los bailes privados, que los clientes paguen sus bebidas y cigarrros para ellas y en algunos casos los servicios sexuales, todo lo anterior tiene un costo, pero la cantidad integra no es la ganancia total de las mujeres, solo les corresponde un porcentaje de todos los servicios que realiza, a excepción de los servicios coitales, ya que corren por cuenta de ellas y determinan la cantidad que van a cobrar y las condiciones en los que estos se van a presentar. Las cantidades que se cobran en los clubes nocturnos fue una de las partes en las cuales preste estudio no concuerda con lo mencionado por Rodríguez (2010), quien argumenta que el costo de la copa aumenta hasta el doble del precio original, por la información que obtuve es incluso mayor por ejemplo, una bebida para el cliente estaba en 5 pesos, para las mujeres acompañantes el precio aumentaba hasta 260 pesos, es claro que el aumento es más del doble, es importante aclarar que este argumento

que se le proporciona a los servicios depende del bar en cuestión ya que a diferencia del ejemplo anterior en otro de los bares que visite el aumento no era tan significativo, el precio de la bebida se elevaba hasta 40 pesos. Las ganancias que obtienen las mujeres dependen en gran medida de la situación física en la que ella se encuentra, y de la habilidad de persuasión hacia los clientes, misma que se va desarrollando a través de la práctica, la experiencia.

De hecho de que la situación física sea algo importante para obtener dinero se debe en gran medida a los conceptos que existen en torno a la sexualidad femenina, la cual es reducida en nuestra cultura a lo coital, tomando a la vagina por ende como lo máspreciado o sagrado de la mujer tal y como lo menciona Bourdieu (2001), quien se refiere a la vagina como un fetiche y al mismo tiempo es tratada como algo sagrado, secreto y tabú, de modo que esta es la razón de que el sexo permanezca estigmatizado, tanto en la conciencia común como en la letra del derecho, pues ambas incluyen que las mujeres puedan decidir dedicarse a la prostitución como si fuera un trabajo.

Los principales beneficiados de los servicios que ofrecen las mujeres en los bares, lamentablemente no son ellas, si no los clubes en los que trabajan, ocupándose o aprovechándose de ellas. Debido a esto es posible que por tal motivo las trabajadoras realicen servicios en los cuales se involucra el coito, posterior a la estancia en los bares, ya que el pago por este servicio solo se le otorga a ellas y no tienen que repartirlo con nadie más en primera instancia. En resumen los principales beneficiarios de la prostitución femenina son los bares y más específico los hombres que son quienes controlan los bares en su mayoría.

Anteriormente se les entregaba a las mujeres que trabajaban en los bares una ficha, por cada bebida que el cliente les invitaba, esta posteriormente era cambiada por dinero al final del trabajo, debido a esto es que se les denominara “ficheras” a las mencionadas mujeres. A los bares que tuve oportunidad de acudir, solo en uno de ellos se les entregaba algo por cada bebida que consumían las mujeres, en ese caso no era una ficha si no un dulce y en otros las bebidas eran anotadas en un cuaderno.

Cuando busque información que ampliara la perspectiva de lo que significa la prostitución, encontré que existen definiciones que tenían algo en común: que existe en servicio sexual por el cual las mujeres obtienen un beneficio económico o cualquier otro bien, pero hay algo en lo que no se pone de acuerdo y es en donde empieza la prostitución. Para ellos es necesario retomar lo mencionado por Uribe y Hernandez (2000), quienes argumentan que en la prostitución hay situaciones en las cuales no hay relaciones sexuales, hasta la contratación en específico de un servicio sexual. Esto se puede observar en el presente trabajo, ya que existen situaciones en los clubes nocturnos en los que las mujeres que trabajan como teiboleras o acompañantes, son tocadas por los clientes que asisten a estos sitios a cambio de que les inviten una bebida, o incluso que haya un fin coital posterior a la estancia dentro de los clubes.

Dentro de las definiciones también se encontraban las que mencionaban que la prostitución estaba determinada por la cantidad de personas diferentes a las que se les realiza un servicio sexual, como mencionaba González (1992, en Cámara, 2001) quien catalogaba a la prostitución como una actividad que consistía en la habitualidad de acceso promiscuo con diferentes personas, con la finalidad de obtener otro bien, con lo cual no estoy de acuerdo, debido a que en la información que obtuve, resulta que hay ocasiones en las que solo es una persona con la que se lleva a cabo con el servicio sexual, aun así es prostitución porque se está recibiendo un beneficio económico entonces, la prostitución no depende del número de personas a las que les brinda un servicio sexual, si no que en este exista un fin lucrativo.

Otra posible explicación por la cual las distintas definiciones referentes a la prostitución se han enfocado solo en un aspecto, el del coito es porque están dirigidas o limitadas al contexto de la prostitución en vía pública o callejera, ya que esta es la forma más tradicional y convencional, en la que existen “un mero intercambio de sexo por dinero” y basta con el simple pedimento de la relación sexual para que esta se lleve a cabo sin preámbulo alguno ni conocimiento previo de las partes cliente-prostituta (Camara, 2001). Debido a esto es que comúnmente

solo se contemple el concepto de prostitución y de esta manera y no entienda de manera más amplia, como es la que se presenta en los clubes nocturnos.

Una situación que claramente ilustra la perpetuación de los comportamientos machistas en la cultura es el que se presentó en el Tijuana, donde llegó un grupo de 7 hombres, en los que se encontraba una persona que apenas aparentaba rebasar los 18 años. La atención de los otros 6 individuos se centró en la mujer que le habían acercado al chico, parecían celebrar cada una de las acciones de él, entre las que se encontraban besos, caricias y palabras. Es el primer paso a la aceptación por parte de los hombres más grandes, perpetuando los comportamientos machistas, en donde la mujer solo es un objeto, la cantidad es lo importante, un número más. Es una especie de “apadrinamiento” donde los hombres pasan sus conocimientos al hombre que viene detrás de ellos, es una guía que mostrara el camino en donde supuestamente los hombres deben transitar, es el deber ser, para ser aceptado en la sociedad. Cazes (2000) argumenta que ser hombre o mujer no depende de los genes, sino más bien es un resultado de procesos como lo son: los psicológicos, los sociales y los culturales que se asumen, dependiendo de la época. En pocas palabras el contenido social de los géneros.

Interacción corporal entre trabajadores y clientes

En los clubes nocturnos previo a que existía algún tipo de caricia entre la trabajadora y el cliente regularmente existe un dialogo, un espacio breve de presentación. Puede variar este se puede prolongar o ser de manera breve, es en estos momentos donde la experiencia tanto de la mujer como la del cliente entran en juego. Es claro que cuando asisten personas a los bares no han tenido previo acceso a ellos es regularmente la mujer quien toma la iniciativa de la plática e incluso del contacto cuerpo a cuerpo, pero si es el cliente el que ya tiene experiencia en los clubes, suele el tomar las decisiones del cómo se van a dar las

situaciones como se menciona coloquialmente “ya saben a lo que van”, claro todo va depende de la disposición en la que las mujeres se encuentre. Existen distintos tipos de acercamientos el primero es el que se presenta por niveles o poco a poco, que es el que pienso se da para ir reconociendo la reacción del cliente, y el segundo, el cual se exhibe las caricias sin muchos preámbulos.

Formas de comunicación en los bares

Los distintos diálogos que estuvieron presentes dentro de los clubes nocturnos, denotan un clara intención persuasiva, con el fin de que el cliente consuma los servicios que ofrecen, por ejemplo “están muy solitos ¿no quieren que les hagamos compañía?”, mientras sonreían o saludaban con beso en la mejilla para así poder generar cierta confianza o romper el “hielo” ya que en general son ellas quienes se acercan; pero también existen otros casos en los que existen ya un conocimiento previo por parte de la trabajadora-cliente y los diálogos cambian, ahora parecen ser con familiaridad, debido a que el tono cambia e incluso la respuesta del cliente es distinta: “que me vas a invitar manito”, por parte de las mujeres y los clientes “que paso luego luego a talonear deja primero me siento”. La persuasión es un aspecto que se desarrolla con la práctica, y que en el contexto de los clubes nocturnos o bares es esencial para generar ganancias, aunque no solo se da en los bares, socialmente la persuasión es algo cotidiano en la vida de los seres humanos.

El significado de los comportamientos de las personas depende o están en función del lugar en donde se presenten, cuando un niño habla groserías en el salón de clases o con sus padres regularmente recibe un comentario desaprobando esta acción, claro también depende de la familia en que se encuentra pero si estas groserías se dicen en un contexto en el que se encuentra con sus amigos, lo más factible es que lo vean como algo normal o aceptado, ya que posiblemente ellos también las dicen, ya que la misma acción adquiere un

valor distinto en contextos diferentes. Este, pienso, es uno de los fundamentos más importante por lo que la prostitución sea mal vista por la sociedad y que aparte sea tan difícil que se reconozca como un trabajo, entrando en la categoría de lo permitido y lo prohibido lo público y lo privado, como lo menciona flores (2010), la noción de lo íntimo, lo púdico, lo decoroso, lo secreto, lo oculto, todo está ligado a la esfera de lo privado, mientras que lo público se presenta solo aquello que permite el ejercicio del deber del ciudadano, es decir solamente puede hacerse en el espacio público.

CONCLUSIONES

La metodología cualitativa fue adecuada para la realización del trabajo, ya que permitió registrar todas aquellas interacciones que se fueron presentando dentro de los bares, así como rescatar los argumentos mencionados por las personas que trabajan en dichos lugares y de las personas que me acompañaron en cada una de las visitas a los bares, aprovechando herramientas esenciales de la investigación cualitativa, como lo son la observación participante y diario de campo. El enfoque con el que se orientó el trabajo fue la perspectiva de género el cual permitió mostrar el papel en el que se encuentran las mujeres que trabajan como acompañantes y/o teiboleras dentro de los bares, en los que se sigue reproduciendo el sistema patriarcal en el que se vive, considerando a la mujer solo como un objeto un servicio más que se puede ofrecer a disposición de los demás.

La presente investigación es pionera en los trabajos basados o realizados en los clubes nocturnos, ya que no se encontró un trabajo que se le asemejara a este. El que sea novedoso permitió encontrar información que se contrapusiera a la que se tenía registrada desde ya hace tiempo (información que solo a sido copiada de autor en autor sin aportar nada nuevo). Por ejemplo la variabilidad de los precios y servicios así como la gente que trabaja en estos lugares, dependen mas de la zona en que se encuentran, que del establecimiento como tal, por lo anterior es que es importante que la información que se encuentran en los contextos investigados sea característico de esa situación en particular, sin generalizar, aunque se puede retomar dicha información para generar nuevos conocimientos o tener una idea de lo que las personas van a enfrentar en dichos contextos. Otra de las cuestiones que aporta el trabajo, es la inexistencia de un papel que avale que las mujeres trabajan en los respectivos bares, es algo

parecido a lo que se da en el llamado “pacto de caballeros” en el que las funciones que deben cumplir o realizar las personas esta sobreentendida.

El presente trabajo contempla un concepto de prostitución amplia, en el que no solamente, se toma al coito como único evento que pueden realizar las mujeres que trabajan en los bares como acto de prostitución. Este empieza desde que la mujer recibe beneficios económicos a cambio de los servicios que estos ofrecen en los bares (y al mismo tiempo ellas son parte de los servicios de estos), como son los bailes en la pista y los privados, las bebidas que venden para ellas y con esto tener la posibilidad de tocarlas y en algunas ocasiones que exista el coito. De este último servicio los clubes nocturnos solo son intermediarios para que se realice dicho evento, son recibir nada a cambio, así que la mujer quien recibe la cantidad pactada entre ella y el cliente de manera íntegra.

El hecho de que los principales beneficiarios de los servicios que llevan a cabo las mujeres en los clubes nocturnos, sean los propietarios de estos, en general son hombres, nos habla de la desigualdad que hoy en día se vive, entre las mujeres y hombres, tomando a la primera como un objeto, con quien se puede negociar, tratándola como mercancía, como argumenta Lagarde (1996), la dominación de género tiene como resultado opresión de género, obstaculizando una sociedad diversa y democrática.

En cada uno de los contextos en los que las personas se desenvuelven existen ciertas reglas o límites, los cuales deben seguirse si es que se quiere ser parte en determinado contexto. En este caso en los bares los comportamientos aceptables son acciones que no tendrían cabida en otros sitios, es por esto que la prostitución es mal vista ya que en el medio sociocultural en el que nos encontramos las acciones que las mujeres que trabajan como teiboleras y/o acompañante realizan en los clubes nocturnos no son permitidas o aceptadas.

Las investigaciones respecto a los clubes nocturnos o bares en la actualidad se encuentran muy escasos, por lo que es recomendable que se amplíe el trabajo en estos contextos, teniendo como principal objetivo, las entrevistas a

profundidad, dirigidas hacia las mujeres, que trabajan como teiboleras y/o acompañantes en los bares, de esta manera se tendrá un mayor conocimiento, de los comportamientos que se generan dentro de las instalaciones de los clubes nocturnos. Otro de los beneficios que se pueden generar a partir de las nuevas investigaciones en la actualización de información, esto no con una intención de generalizar el conocimiento, sino más bien que se tenga una idea amplia de las cosas que ocurren en los bares o clubes nocturnos.

BIBLIOGRAFÍA

Bautista, F. (2008). El análisis de las prostitutas en la ciudad de Granada España. Espacios públicos. Universidad Autónoma del Estado de México

Bolaños, A. (2006) La prostitución desde una perspectiva de los derechos humanos, España, disponible en: http://www.observatorioviolencia.org/upload_images/file/DOC1166017160_Prostitucion_perspectivaddhh.pdf.

Bourdieu, P. (2001). Una imagen aumentada. La dominación masculina. Barcelona: Anagrama.

Cámara, A. (2001). Problemática relativa a la comisión de delitos que se derivan del ejercicio de la prostitución como consecuencia de su actual falta de regulación jurídica en el Distrito Federal. UNAM, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón.

Cazés, D. (2000). "Nociones y definiciones básicas de la perspectiva de género". En: La perspectiva de género Guía para diseñar, poner en marcha, dar seguimiento y evaluar proyectos de investigación y acciones públicas y civiles. CONAPO y Consejo Nacional de la Mujer. pp. 75-116.

Cerrut, S. (1995). Salud y sexualidad desde una perspectiva de género. Disponible en <http://www.ops/oms.org/espanish/dd/pub/pc541-124-129.pdf>

Checa, R., Córdoba, D. y Sapién, S. (2004). Entorno, experiencias e imagen corporal en sexoservidoras en la zona metropolitana: enfoque de género. Psicología y ciencia social.

Choisy M. (1993). Prostitución, enfoque médico/psicológico y social. Buenos Aires Argentina: Editorial Lumen/horme

Conway, J., Bourque, S y Scott, J. (1997). El concepto de género. En Lamas, M. El género: la construcción cultural de la diferencia sexual. México: Programa de Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México. Pp. 21-35 .

Flores, J. (2010). Lo privado y lo público en la Representación de la ciudad en la Poesía de Rafael cadenas y Juan Calzadilla. El otro/yo y el yo/Otro. Venezuela: Instituto de Estudios Avanzados (IDEA).

Guzmán, E. (2003). Manual del taller: Sexualidad. Instituto Aguascalentense de las mujeres. Aguascalientes, Ags., México.

Hernández R., Fernández C., Baptista P. (2003), Metodología de la Investigación. McGraw-Hill Interamericana. México, D. F. Primera edición: 1991.

Hernández, N. y Madero, G. (2000). Reflexión sobre el tema de la prostitución a la luz de los derechos humanos

Lagarde, M. (1996). “El generó”, fragmento literal: “La perspectiva de género”, en género y feminismo. Desarrollo humano y democracia, Ed. HORAS, España.

Lagarde, M. (1997). Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas y locas. México. Universidad Nacional Autónoma de México.

Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. Escuela Nacional de Antropología e Historia. Distrito Federal, México.

Martínez, P. (2008). Perspectiva de genero, aplicada a las drogas, España Centro de Inserción Socio-laboral,

Petit, A. (2005). La participación desde el enfoque de género. Cuadernos Electrónicos de Filosofía del Derecho, nº 12 [en línea]. <<http://www.uv.es/CEFD/12/petit.pdf>> [Consulta: 2011]

Quintana, A. (2006). Metodología de Investigación Científica Cualitativa Psicología: Tópicos de actualidad .Lima: UNMSM.

Rabotnikof, N. (1998). Público-privado. Debate feminista. Pp. 3-13

Reynoso, I. (2001). La prostitución en el Distrito Federal una nueva reglamentación jurídica. UNAM, Escuela Nacional de Estudios Profesionales Aragón.

Ríos (2003), "Breve historia de la prostitución en México". Disponible en el ARCHIVO de Tiempo y Escritura en <http://www.azc.uam.mx/publicaciones/tye/brevehistoriadelaProstitucion.htm>

Rivas, M. (1996). La entrevista en profundidad: un abordaje en el campo de la sexualidad. En Szasz, I. y Lerner, S. Para comprender la subjetividad. México: El colegio de México.

Rodríguez, A. (2010). El reconocimiento y regulación de la prostitución en el Distrito Federal atendiendo a la garantía de libertad de trabajo, México.

Romero A. (1994), Prostitución y drogas : Estudio psicológico de la prostitución en México y su relación con la farmacodependencia, México

Sánchez, A., Bermúdez, M. y Buela, G. (2003) evaluación de la memoria a corto plazo en pacientes con apnea del sueño antes y después del tratamiento con cpap. Salud Mental. 26 (6).

Serret, E. (2008). Qué es y para qué sirve la perspectiva de género. México, Lluvia Oblicua.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1996). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. México: Paidós.

Uribe P. y Hernández, G. (2000) Sexo comercial e infecciones de transmisión sexual (ITS) en la Ciudad de México. Universidad autónoma del estado de México 2000 papeles de población. Número 23.

Vidales, Elizondo y Rodríguez, (2007), La perspectiva de género, breve estudio en Nuevo León, México, CECyTE, NL-CAEIP.